



TÍTULO

LOS ÁRBOLES AISLADOS EN EL TERRITORIO DEL PUEBLO INDÍGENA +NKAL AWA

UN ESTUDIO DE CASO EN LA FRONTERA ENTRE COLOMBIA Y
ECUADOR

AUTORA

Olga Lucía Guzmán Noguera

Director
Curso
ISBN

Esta edición electrónica ha sido realizada en 2011

Sergio Guevara Sada

Maestría en Conservación y Gestión del Medio Natural (2006)

978-84-694-2195-6

©

Olga Lucía Guzmán Noguera

©

Para esta edición, la Universidad Internacional de Andalucía



Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.5 España.

Usted es libre de:

- Copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra.

Bajo las condiciones siguientes:

- **Reconocimiento.** Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).
- **No comercial.** No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
- **Sin obras derivadas.** No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

- *Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.*
- *Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor.*
- *Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.*

LOS ARBOLES AISLADOS EN EL TERRITORIO DEL PUEBLO INDIGENA +NKAL AWA: UN ESTUDIO DE CASO EN LA FRONTERA ENTRE COLOMBIA Y ECUADOR.

Por: OLGA LUCÍA GUZMÁN NOGUERA¹

Trabajo de Grado para optar al Título de Máster en Conservación y Gestión del Medio Natural.

Universidad Internacional de Andalucía UNIA. Huelva, España.

Dirigido por: DR. SERGIO GUEVARA SADA.

-[Versión para evaluación]-

“Para el Awá árbol grande es nuestro..., donde hay cementerio de abuelo, abuelo vive allí, abuelo vive en grande árbol de selva. Tenemos cultivo adentro de la montaña, por eso no podemos acabar montaña: es sitio sagrado. Que socalen, siembren maíz, que vivan y coman, pero que respeten abuelo y dejen árbol grande. Antigua enterramos unos aquí, otros allá lejos y otros allá lejos, el árbol grande es cementerio, ése no puede tumbar, abuelo no deja tumbar ese árbol grande es una seña más grande”. En árbol grande vive la culebra vieja. En árbol grande vive la barbacha. En la barbacha vive la mamá de la lluvia...²

Presentación.

Las selvas pluviales tropicales ubicadas entre el Departamento de Nariño (Colombia) y la Provincia del Carchi (Ecuador), representan una pequeña parte del territorio del pueblo indígena +nkal Awá. Este pueblo étnico, autodenominado “Gente de la montaña o la selva”, ha habitado milenariamente este hotspot de biodiversidad, y como fruto de ello, posee una inmensa sabiduría sobre su entorno natural.

La progresiva explosión demográfica del pueblo Awá y otros factores de presión sobre el medio natural, tales como la colonización de la selva por parte de campesinos y colonos aledaños, y -hacia el lado Colombiano-, el desarrollo de un conflicto armado que imparte nuevas tendencias en el uso de la tierra y en el control político sobre el territorio, ha hecho de este megadiverso espacio del Anden Biogeográfico del Chocó, un paisaje con múltiples usos del suelo. A raíz de estas dinámicas, las selvas pluviales tropicales y las selvas húmedas premontanas (bosques de niebla) del territorio Awá, presentan procesos de fragmentación en diferente magnitud y con un amplio espectro de impactos sobre la pervivencia presente y futura de la selva.

Como fruto de la ocupación del pueblo Awá, los árboles aislados están presentes en la configuración actual del paisaje. Al igual que muchos otros territorios étnicos y

¹ ausukima@yahoo.es. Carrera 42 No. 12 A – 2. B/ Villas de San Rafael. Pasto, Nariño. Colombia.

² Consejo de un Mayor Awá. Tomado de UNIPA, 2005.

campesinos de América Central y del Sur, los árboles aislados van quedando tras el uso tradicional que le es dado al suelo: a través de sistemas de cultivo de roza-tumba-quema y roza-tumba-pudre³, con rotación de áreas de cultivo y áreas de descanso intercaladas en la matriz de la selva. Adicionalmente, hace no menos de tres décadas, en esta parte del territorio Awá se presenta la “potrerización” del paisaje, tras la introducción de un incipiente y poco productivo sistema ganadero que los Awá han adaptado para el autoconsumo. Esto último está originando un número creciente de AA⁴.

Muy poco se sabe sobre los árboles aislados de las selvas en territorio Awá. A groso modo, esto último es lo que se deduce del origen de los árboles en pie. No obstante, sobre este aspecto es necesario tener en cuenta un complejo entretrejido entre prácticas del uso de la tierra y concepciones propias de la cosmovisión y del corpus mitológico del mundo natural que los Awá han elaborado al respecto. Los pueblos indígenas milenarios poseen una raíz ancestral con un profundo conocimiento ecológico tradicional, una ligazón ontológica con la selva y una escala de valores y prioridades distintas de la producción monetaria; por tanto, existe una amplia gama de razones y consideraciones que median o perfilan el uso de la tierra, y con ellas, el origen de los árboles que van quedando en pie. No así para grupos humanos que llegaron con posterioridad: cuando se analizan procesos de tala y de colonización de la selva llevados a cabo por pueblos foráneos, es de suponer que lo anterior se hace bajo unas lógicas muy simples de extracción, aprovechamiento y rentabilidad sobre los recursos.

Recientemente la función ecológica de los árboles aislados como polos de regeneración ecológica de las selvas tropicales ha ido ganando mayor interés en la Biología de la Conservación. Resultados de estudios en las selvas húmedas de la Sierra de los Tuxlas en México, han demostrado que los árboles aislados cambian favorablemente las condiciones medioambientales, ya que atraen a los potreros vertebrados frugívoros dispersores de semillas (Guevara y Laborde, 1993, citados en Guevara, et. al., 2005) y por tanto, crean bajo su sombra entorno microclimáticos y edáficos favorables para el establecimiento de semillas y plántulas de la selva (Williams-Linera *et al.*, 2000 citados en Guevara, et. al., 2005), abatiendo la competencia con especies heliófitas, en caso de que las condiciones de pisoteo por ganado o deshierbe se supriman. En igual forma, los árboles aislados constituyen un refugio temporal, descanso e incluso de alimentación para dispersores de semillas voladores que requieren sitios de relevo al cruzar potreros (Laborde, 1996 citado en Guevara, et. al., 2005), con lo cual, se constituyen por sí mismos en un banco de semillas diversas, traídas desde diferentes fragmentos de la selva (Guevara *et al.*, 2005). En igual forma, la presencia de árboles de la selva al interior de potreros y rastrojos en paisajes fragmentados de la selva húmeda tropical contribuyen significativamente a aumentar la conectividad del paisaje (Guevara *et al.*, 1998; Nason *et al.*, 1998).

³ A diferencia de los pueblos Amazónicos, el pueblo +nkal Awa no quema: “el Social” o la tumba, se deja en descomposición.

⁴ AA: en adelante se les llamará de esta forma a los Arboles Aislados.

Se han realizado estudios a escala regional sobre la fragmentación del territorio Awá, más no se han realizado estudios a escalas de mayor resolución donde se de cuenta de la diversidad y densidad de los AA. Asimismo, existen estudios de la diversidad florística del territorio Awá, y sin embargo no se conoce de estudios sobre la biodiversidad que va quedando representada en los árboles aislados. En igual forma, existen estudios sobre la cosmovisión del pueblo Awá y la significación de asuntos vitales como el territorio, la naturaleza, los ríos y demás elementos del entorno natural y social. No obstante, en la literatura consultada hasta la fecha, se explora poco sobre la normatividad cultural asociada al árbol como tal. Actualmente no se conocen los criterios tenidos en cuenta para dejar en pie a los árboles aislados y demás ideas asociadas que permiten su sobrevivencia, una vez que fueron dejados en tal condición.

El presente estudio profundiza en estos tres últimos aspectos sobre los árboles en pie o aislados del territorio Awá: 1. La historia de ocupación de la zona y las actuales unidades de paisaje, 2. La diversidad florística, abundancia y densidad actual y 3. La historia oral y conocimiento ecológico tradicional propio de la cultura y la cosmovisión Awá. Estos aspectos parten de la importancia que tienen los árboles aislados como potenciales agentes de regeneración ecológica en la selva húmeda tropical, además del rol que juegan entre los pueblos ancestrales de América latina como elementos que evocan la antigua sabiduría, la memoria histórico-cultural y las prácticas sobre el uso de la tierra.

En la presente investigación, se eligió como zona de estudio a las comunidades de Peñas Blancas, El Hojal y Angostura (las dos últimas en el Resguardo Indígena de Nulpe Medio – Alto Río San Juan): uno de los frentes de menor antigüedad en la colonización y uso de la selva del vasto territorio Awá.

Área de Estudio

La presente investigación se desarrolló en las comunidades de Peñas Blancas, Hojal y Angostura, ubicadas en la zona fronteriza de Colombia con la República del Ecuador, al sur del departamento de Nariño y norte de la Provincia del Carchi, respectivamente, en una extensión aproximada de 40 kilómetros sobre el recorrido del río San Juan (límite internacional), desde los límites con el Municipio de Cumbal (Colombia) al oriente, hasta la comunidad de Angostura al occidente (01°02'N 078°15'W). Estas veredas hacen parte del Resguardo Nulpe Alto y Medio Río San Juan del Municipio de Ricaurte – Nariño (sur occidente de Colombia) y están entre las más distantes de la Cabecera Municipal, con lo cual resulta muy difícil el acceso por Colombia, haciéndose necesario entrar por la vía Tulcán – Chical en Ecuador, provincia del Carchi.

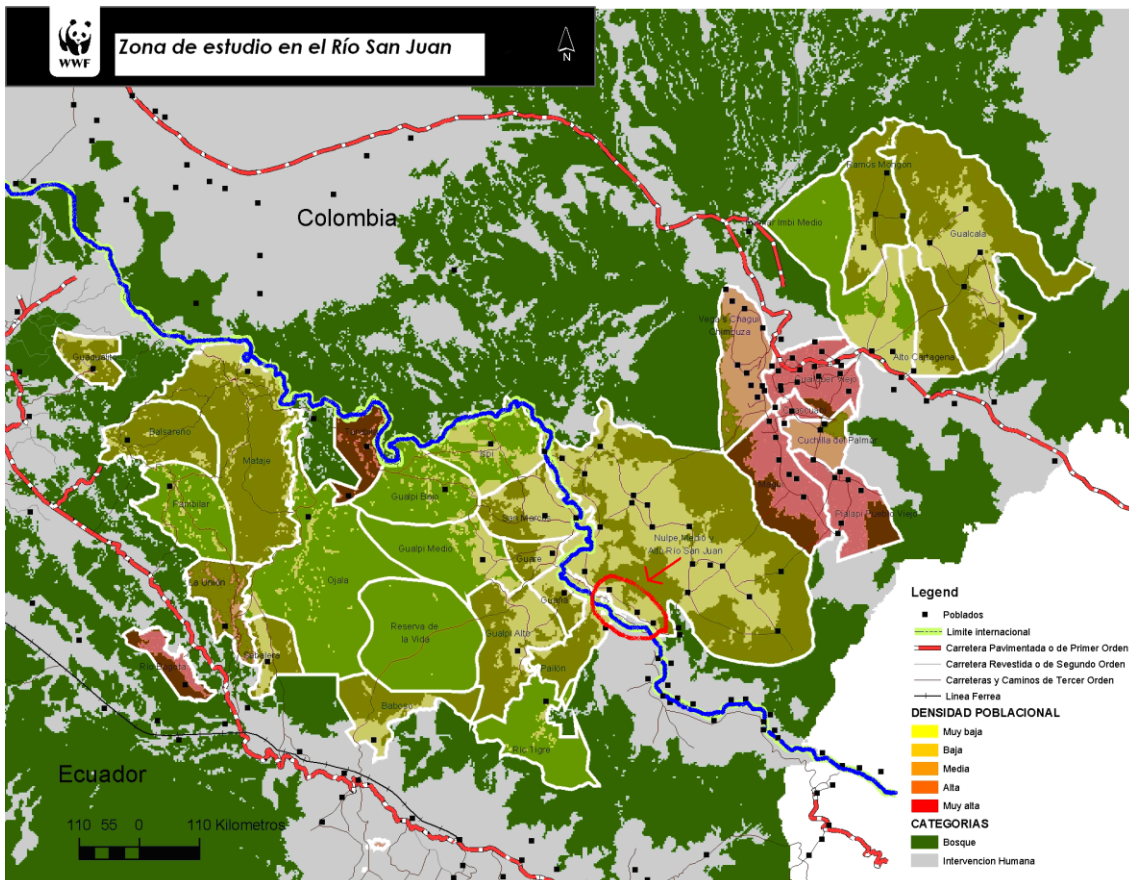


Figura 1. Mapa de la Zona de Estudio, Resguardo de Nulpe Alto y Medio Río San Juan. En el círculo rojo están las comunidades de Peñas Blancas, El Hojal, Angostura (de Abajo hacia arriba)⁵.

El Río San Juan es el límite internacional entre Colombia y Ecuador, por lo que sus dinámicas sociales son netamente de frontera. Para el pueblo Awá es una sola unidad cultural, que por fines organizativos está dividida en la Federación de Centros Awá del Ecuador, el Cabildo Mayor Awá de Ricaurte CAMAWARI y la Unidad Indígena del Pueblo Awá UNIPA (Barbacoas y Tumaco) de Colombia. Este Río es la principal arteria de toda una cuenca de cuya extensión y área no se conoce mucho. Está alimentado por innumerables ríos pequeños, quebradas, arroyos e incluso nacimientos muy cercanos a sus riveras.

Todo lo que en el mapa del área de estudio (Figura 1) se observa bajo color verde corresponde con bosque de niebla y bajando en gradiente altitudinal hacia el océano Pacífico, se encuentra la transición a bosques pluviales de la llanura Pacífica del Andén Biogeográfico del Chocó. Estas selvas han sido milenariamente el hábitat de vida para el pueblo Awá. Allí aprendieron a desarrollar la vida, en una convivencia de respeto. Es por esto que los sistemas tradicionales de producción agrícola, la música, la medicina, y el

⁵ Fuente: Cabildo Mayor Awá de Ricaurte CAMAWARI –Federación de Centros Awá del Ecuador FCAE – Fundación ALTROPICO- WWF Colombia. 2003. Proyecto Crecimiento de la Población y la Planeación de uso del suelo en los territorios Awá de Colombia y Ecuador “Población y Ambiente”. Documento final. Sin publicar. 96 pág.

aprovechamiento forestal y la lengua materna, se han desarrollado bajo un complejo y delicado manejo basado en observaciones cotidianas y de ensayo-error sobre comportamiento del ecosistema⁶, que gracias a la oralitura y a la tradición oral se traen desde siglos atrás, manteniendo todavía vivas las enseñanzas esenciales de todas esas experiencias.

Las selvas del territorio están bañadas por muchos ríos quebradas y cientos de nacimientos. Son catalogadas como “hotspots” de biodiversidad, especialmente por su alta tasa de endemismos de aves (colibríes), murciélagos y flora. En los bosques de niebla se registran precipitaciones desde 4000 a 5000 milímetros anuales y bajando sobre el nivel del mar, se encuentran lluvias hasta de 7000 mm/año.

Resaltan grandes animales como el Oso Andino⁷, la Nutria de Río⁸, el Puma⁹ (en las selvas más espesas), la tatabra¹⁰, entre otros. Todos ellos, junto con los animales pequeños, tienen una significación especial e igual importancia. De igual modo, las comunidades vegetales alcanzan su máximo desarrollo, contando con la presencia de grandes árboles de maderas muy finas como el Chanul, el Cedro, el Copal o Pulgande, el Chachajo, el Corozo¹¹, muchas especies de palmas, entre otros más, como las Orquídeas y los Anturios: plantas de gran belleza y colorido.

Las comunidades escogidas para esta investigación se encuentran ubicadas en la parte media de la Cuenca del Río San Juan, están en un rango entre los 1.150 a los 900 m.s.n.m. y presentan un promedio de lluvias hasta de 5000 mm/año, una humedad relativa del 100% y una temperatura promedio de 18°C.

Los cultivos propios de la zona son: guayaba, caña panelera, cítricos, papaya, lulo, plátano (6 variedades), yuca, maíz, papa cum, piña, ají, entre otros más¹². La ganadería es muy incipiente en la zona.

Las comunidades de la zona de estudio, tienen una población aproximada de 42 familias, cada familia con un promedio de 7 a 8 hijos. La actividad económica principal es la agricultura de pancoger y la ganadería, con algunos ingresos adicionales provenientes de la siembra de coca, de maíz y lulo. Otras actividades son el jornal en agricultura, cuyo

⁶ Algo para aclarar, es que cuando se rescata esta palabra “ecosistema”, se parte del pensamiento Awá, de que los seres humanos están “dentro” de esa red de relaciones ecológicas de la selva: nunca tomando distancia, porque desde muy pequeños, la vivencia que ofrece el entorno muestra que los fenómenos y las energías de todos los lugares del territorio (peñas, ríos, maizales, selva...) influyen directamente sobre el espíritu, la mente y el cuerpo de las personas, sobre su forma de ser y de pensar.

⁷ *Tremarctos ornatus*

⁸ *Lontra longicaudis*

⁹ *Puma concolor*

¹⁰ *Tayassu tajacu* y *Tayassu pecari*

¹¹ Más adelante se detallarán los nombres científicos.

¹² Exceptuando casos de algunas familias que empezaron a cultivar coca, únicamente el maíz, el lulo y la panela son productos que por su venta, representan un ingreso económico a las familias Awá.

costo diario, incluyendo la comida es de \$3 dólares del lado Ecuatoriano o de \$6000 pesos Colombianos. En los cultivos de coca, el jornal asciende a un costo de \$12.000 a 15.000 pesos Colombianos (\$US 6 - \$US 7).

Esta zona vive en precarias condiciones de atención por parte del estado Colombiano, pues carece de Centro Hospital, buenas vías de acceso, electrificación, acueducto y alcantarillado, comunicaciones. La llamada “Escuela” o el Centro Educativo de Básica primaria es la única institución estatal que tiene permanente presencia en la comunidad y hace parte activa y armónica con el desarrollo y construcción de la vida social.

En cuanto al acervo cultural que se tiene en las comunidades, puede decirse que el arraigo y la tradicionalidad tienen niveles distintos en cada una de ellas. En la comunidad de Angostura y demás que bajan en altura sobre las riveras del Río San Juan, el arraigo cultural es mayor, pues los habitantes todavía conservan la lengua materna, los usos y costumbres y la cosmovisión del pueblo Awá. Sin embargo, hoy en día, las presiones externas sobre estos territorios son cada vez mayores, poniendo en riesgo la persistencia de la sabiduría ancestral.

Es de resaltar la construcción de una carretera que va paralela al Río San Juan. Su trazo va desde el poblado mestizo de Chical y está proyectada para llegar hasta la comunidad de San Marcos, pasando por siete comunidades Awá que bajan en altitud sobre las riveras del Río San Juan. Todo esto se hace en el lado Ecuatoriano. La apertura de esta carretera ya empieza a mostrar sus impactos positivos y negativos sobre las dinámicas naturales y socioculturales de la zona.

Metodología

Inicialmente se sostuvo entrevistas no dirigidas con líderes y “sabedores” de las comunidades Awá. Poco a poco se fue detallando la forma como llegaron los primeros pobladores a la zona: el tiempo estimado, su procedencia y las actividades a las que se iban dedicando en el proceso de ocupación de dichas tierras. Posteriormente, con estas raíces del paisaje más o menos claras, las mismas personas fueron describiendo las unidades de paisaje actuales que es posible observar en el territorio. En igual forma, se llevó un registro fotográfico de dichas áreas.

En cuanto a la caracterización de los AA, se escogieron potreros activos en las comunidades de la zona de estudio. Sobre cada uno de ellos se llevó registro de los árboles aislados superiores o iguales a los 10 cm en DAP. Con la ayuda de guías locales se realizó un censo completo de los AA presentes, tanto en cercas vivas como al interior de los mismos: se tomó el nombre común, DAP y altura aproximada de cada árbol en pie.

En igual forma, se realizó muestras botánicas de cada especie encontrada, con excepción de algunas que por no contar con un instrumental adecuado para colectas a gran altura, no se pudieron tomar. Se buscaron potreros con pendiente intermedia. Asimismo, se

indagó con los guías (en algunos casos dueño del potrero) las razones que acompañan al hecho de haber dejado dichos árboles en pie.

Las muestras botánicas fueron determinadas en el Herbario de la Universidad del Cauca, con el apoyo del Profesor Bernardo Ramírez, curador del herbario y experto para la flora de Colombia. En igual forma, se consultaron claves para familias, también se cotejaron las muestras en las bases de datos *Tropicos.org*, del Missouri Botanical Garden y la base de datos del Neotropical Herbarium Specimens (The Field Museum of Chicago). Las especies de palmas fueron identificadas por el especialista para las palmas de las Américas, el Dr. Rodrigo Bernal. También se contrastaron algunas muestras en el Herbario PSO de la Universidad de Nariño, en San Juan de Pasto, Colombia. En el presente trabajo, se dejaron algunas familias, géneros y especies como *confertus* o *Cf.*, dadas las limitaciones para conseguir material fértil que permitiera una plena identificación.

Asimismo se consultó literatura y otros estudios sobre la flora de la zona AWA. Y Con la ayuda de guías locales, se determinó el estadio sucesional del que es característica cada especie: 1. Pioneras 2. De bosques secundarios y rastrojos y 3. De bosque primario.

Con relación al conocimiento ecológico tradicional y la Historia Oral relacionada con los AA, se tuvo en cuenta el relato de vivencias cotidianas y leyendas (dejando en este informe los más relevantes) contadas por gente awá, generalmente hombres y mujeres mayores de edad. Posteriormente se hizo con los mismos narradores, una interpretación sobre las normas culturales que se transmiten para la convivencia armoniosa con estos elementos vitales del territorio. Con cada relato aquí señalado se deduce y categoriza las principales normas de relacionamiento con los AA.

En esta forma se examinó críticamente los conceptos teóricos sobre el relacionamiento Awá – Montaña (selva) – árboles Aislados, poniendo en comunicación diferentes tipos de lógicas y reflexividades sobre el tema. Finalmente, se reforzaron algunas ideas de la tradición oral en apoyo de otros relatos llevados al texto escrito en otros estudios antropológicos más generales sobre la cosmovisión Awá, llevados a cabo por la UNIPA (Unidad Indígena del Pueblo Awá) en el año 2006, los cuales tocan tangencialmente el tema de los árboles y los AA.

RESULTADOS

1. Las raíces del paisaje en el área de estudio: Historia del poblamiento de las comunidades y las unidades del paisaje actuales.

El Territorio de la zona de estudio, corresponde con una zona selvática de reciente colonización del pueblo Awá. En el presente estudio se ha hecho el esfuerzo en detallar una última etapa de ocupación que data de aproximadamente 160 -180 años atrás. No se aborda la época prehispánica de ocupación Sindagua, el grupo humano que antecedió a los actuales +nkal Awá, ni la época de la colonización Española a todo ese vasto territorio del piedemonte y la costa de Nariño (Colombia) y El Carchi (Ecuador). Lo único que se menciona aquí, es que en las zonas de estudio señaladas, efectivamente hubo ocupación de antiguos +nkal Awá, dados los restos de ollas, utensilios de cocina y hachas talladas en piedra. Cabe anotar que el pueblo Sindagua no logró ser diezmado ni reducido del todo por la invasión Española, pues éste pueblo se caracterizó por su carácter aguerrido, por su canibalismo con los Españoles y otras tribus enemigas¹³ y por su recurrente estrategia de replegarse y esconderse hacia zonas selváticas más lejanas (Cerón, Benhur. 1985).

Por versiones recogidas con la comunidad, especialmente adultos y adultos mayores, hace 160 - 180 años atrás las comunidades de las riveras del Río San Juan no existían. Eran montaña o selva pura. Uno de los mayores incentivos de los primeros pobladores Awá fue la presencia de abundantes animales de cacería como el mono¹⁴, venado¹⁵, guatín¹⁶, conejo¹⁷, pava¹⁸, tórtolas, paletón¹⁹, gualpuro²⁰, loros. De igual manera, se cogía mucha pesca en abundancia para la alimentación y el sustento de la familia.

¹³ Al punto de que en la época de la colonia Española, los antiguos Awá o Sindaguas fueron mencionados en las cartas del Gobernador de la Antigua Provincia de Popayán, en la siguiente forma: *“Cerca de este puerto (el entonces puerto de “Las Barbacoas”, que hoy se sitúa en el municipio vecino del mismo nombre, hacia el lado Colombiano) hay una provincia llamada de Sindagua, cuyos indios después de haber dado la paz y obediencia a vuestra majestad, se alzaron mas ha de setenta años, y todos esos a quien no se les ha podido reducir ni allanar por ser gente belicosa y muy caribe, inclinada a comer carne humana y a hacer mil asaltos en todas las provincias circunvecinas y en todo género de gentes; y así se halla que en dicho tiempo han muerto con sus asaltos y en sus guerras más de 300 españoles y mucha suma de indios amigos (3000 hombres, comiéndose los más de ellos) y quemado 10 pueblos y muchas estancias y hatos de algunos particulares y en especial el año pasado, salieron a hacer sus continuas correrías; quemaron en el valle del Patía una estancia y hato de un particular, encomendero, matando y cautivando más de 30 personas, las más de ellas se las llevaron vivas para comérselas.”* Tomado de: Carta de Don Lorenzo de Villaquirán - Gobernador de la Provincia de Popayán, al Consejo de Indias sobre su visita a la provincia de Popayán. 31 de Mayo de 1635. Archivo General de Indias, Sevilla – España. Referencia: QUITO, 16, R.15, N.66.

¹⁴ *Alouatta palliata*, *Cebus capucinus*

¹⁵ *Mazama americana*

¹⁶ *Dasyprocta punctata*

¹⁷ *Agouti paca*

¹⁸ *Chamaepetes goudotti* y otras especies de del familia Cottingidae y Cracidae

¹⁹ Familia Ramphastidae

²⁰ *Idem.*

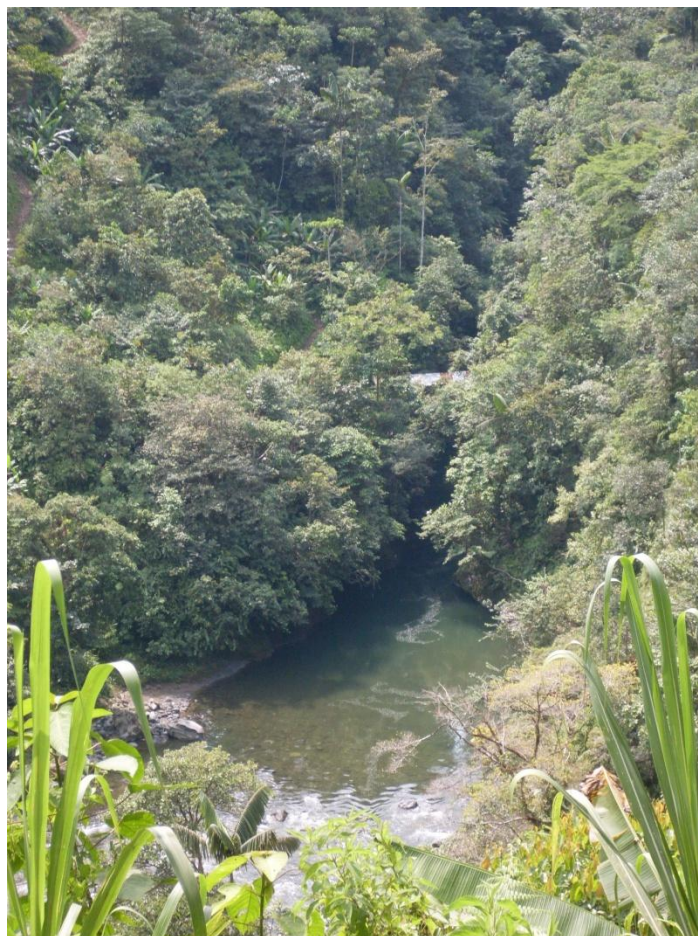


Figura 2. Río San Juan. Limite internacional entre Colombia y Ecuador. A la izquierda: Colombia, a la derecha: Ecuador. Comunidad de Angostura, dada así el estrecho que allí forma el Río San Juan.

La primera familia que atravesó a pie estas montañas y fundó la comunidad del Hojal y Angostura, fue el señor Juan Agustín Cuasaluzan, su esposa Pastora Emilia Guanga y sus hijos Felisa, Manuel, Floresmilo, Eliberto, Alejandro, Segundo y Rosalía. Los hijos llegaron pequeños, crecieron en la comunidad de Angostura y buscaron sus esposas entre sus parientes y primos. Esta familia era nativa y procedente de Kuaiquer Viejo, otra comunidad +nkal Awá mucho más antigua, cercana a la cabecera municipal, del lado Colombiano.

Juan Agustín era minero, constructor de trapiches²¹, marimbas²², y balsas²³; también sabía tocar marimba, y tambor. Su señora era artesana, hacía higras²⁴, canastos y elaboraba ropa cocida a mano con tela de lienzo.

²¹ Instrumento artesanal de madera, utilizado para la molienda de caña panelera.

²² Instrumento musical autóctono del pueblo Awá y de los pueblo Afrodescendientes de la costa pacífica de Colombia y Ecuador. Es un Xilófono elaborado con guadua (bambú) y madera de palma (Gualte).

²³ Embarcación típica de los Awá para navegar los grandes ríos de su territorio.

²⁴ Bolso artesanal de finos tejidos manuales, elaborado con fibras de una planta de *Cecropia* (Cosadera).

Don Juan Agustín Cuasaluzan y su familia entro por Pialapí, luego llego a Nulpe Alto a un punto llamado "El Verde". Estas comunidades Awá se encuentran a días de camino por la selva, desde el lado Colombiano. En el recorrido que hacían, se quedaban a vivir un tiempo, en cada sitio realizaban social²⁵, cultivaban la tierra y sembraban semillas de plátano, maíz, frijol, yuca, caña, ají, tabaco, plantas medicinales y frutas silvestres que ellos traían. También instalaron trapiches de madera para la producción de la caña panelera. Los caminos que ellos trazaron no siguieron el patrón dejado por los antiguos Sindaguas.

En Nulpe Alto se quedó viviendo Felisa y Manuel, en Angostura Eliberto y Alejandro. Segundo paso a vivir a la comunidad de Gualpí, al otro lado del Río San Juan en Ecuador. Rosalía vivió un tiempo en el Hojal y luego regresó a vivir a la antigua comunidad Awá de Imbiná y allí murió. Floresmilto se quedó en el Hojal, tuvo 10 hijos, su esposa se llamaba Rogelia Canticuz. Segundo Cuasaluzan todavía vive como único sobreviviente de los fundadores, actualmente vive Kinshul, en el lado del Ecuador.

Una vez que miraban que la tierra descubierta era buena se quedaban a vivir una temporada. En este proceso de ocupación, la cacería jugo un papel muy importante en el descubrimiento de tierras y lugares para vivir y cultivar. Cada día, largas caminatas los llevaban más lejos descubriendo nuevas tierras y sitios de cacería. Con el transcurso del tiempo, llegaron a un punto que denominaron Cuasbil ²⁶, luego pasaron a otro punto que llamaron La Tortugaña, porque estaba atravesada por una quebrada donde encontraron abundante tortuga, hoy en día este lugar se llama Angostura.

Angostura le colocaron los nativos, porque allí encontraron paso al otro lado del Río San Juan. En este punto existe un accidente geográfico muy particular, que consiste en que el Río San Juan, en todo su gran caudal, pasa por un canal muy estrecho de aproximadamente 10 metros, que el agua ha labrado en medio de dos grandes peñas.

²⁵ Quebranto de la selva madura.

²⁶ Mata de palma cuya hoja es muy fuerte, resistente y sirve para techar las casas.



Figura 3. Cañón del Río San Juan, en la comunidad de Angostura²⁷

Del mismo modo, en este lugar existía gran abundancia de animales de cacería, principalmente manadas de monos Mongones o Aulladores²⁸. En la persecución de estos animales, fue como llegaron a descubrir este paso natural que forma el Río San Juan. Allí, las copas de los árboles que se unían de lado y lado en la estrechez del cañón, les permitían escapar de los cazadores, mientras que éstos últimos se atrevieron a pasar imitando los animales, teniendo acceso a nuevos territorios de caza del otro lado del río, para luego regresar por este mismo accidente geográfico a sus sitios de habitación. Con el tiempo, instalaron puentes de Gualte²⁹ y madera.

Después de Angostura llegaron al Hojal. En este lugar encontraron abundante hoja de Bijao, que sirvió para techar sus casas. Trabajaron fuertemente, sembrando plátano, maíz, ají, pepas y demás frutas silvestres, plantas medicinales.

Don Juan Agustín regresó a su lugar de origen, - la comunidad de Kuaiquer Viejo- y a otras comunidades cercanas, como Vegas, a comentar al resto de sus familiares sobre los nuevos hallazgos en la frontera. Por este motivo, muchos de sus familiares, que se encontraban sin tierras y sufriendo pobreza, debido a la fuerte presión de colonos sobre sus tierras de procedencia, decidieron ir a ocupar tierras en las hoy comunidades existentes más abajo, sobre la vega del Río San Juan, tal como Puente Piedra, Gualpí, El Pailón, Telpí, La Babosa, El Corozal y otras más de la vega del Río San Juan.

²⁷ Fuente: Esta investigación

²⁸ *Alouatta palliata*

²⁹ Palmas del Género *Wettinia*. También llamada Chonta. Presenta una alta resistencia y durabilidad. Generalmente se utilizan para construir casas.

En la actualidad continúa el poblamiento de todo este territorio, cuyo eje vital es el Río San Juan. Son los mismos renacientes de las primeras familias, quienes tras el paso de cinco generaciones hacen uso de estas tierras. Antes de la introducción de los potreros, la matriz de paisaje de la zona, era un mosaico de selva de todas las edades, intercalado con algunos cultivos de maíz, platanales y caña. Lo último, como fruto del sistema de roza-tumba-pudre, el cual es ancestralmente utilizado por este pueblo étnico, cuando adopta la agricultura.

Adicionalmente a las actividades de uso y manejo tradicional de la tierra, se suma una incipiente siembra de coca (por parte de algunas familias en el lado Colombiano) y una bonanza reciente de plantíos en monocultivo de lulo, que está siendo bien pago en la parroquia de Chical (centro poblado más próximo) del lado de Ecuador.

Finalmente, hace no menos de tres décadas se introduce en la zona el ganado vacuno. Este fue llevado por las mismas familias Awá desde comunidades mestizas. La ganadería, por tratarse de una actividad no propia del hábitat y de la tradición, está presente pero en una forma muy incipiente. Algunas familias tienen pocas cabezas instaladas en potreros lejanos de la casa, cuyos suelos se han ido degradando, por su contextura arcillosa y su pendiente, trayendo como consecuencia un bajo desarrollo de los pastos y una alta mortalidad de reses. Esto último, aunado a la ausencia de vías carreteables y a los precios extremadamente bajos de la carne en el centro poblado más cercano, hace que la ganadería sea una actividad meramente de subsistencia.

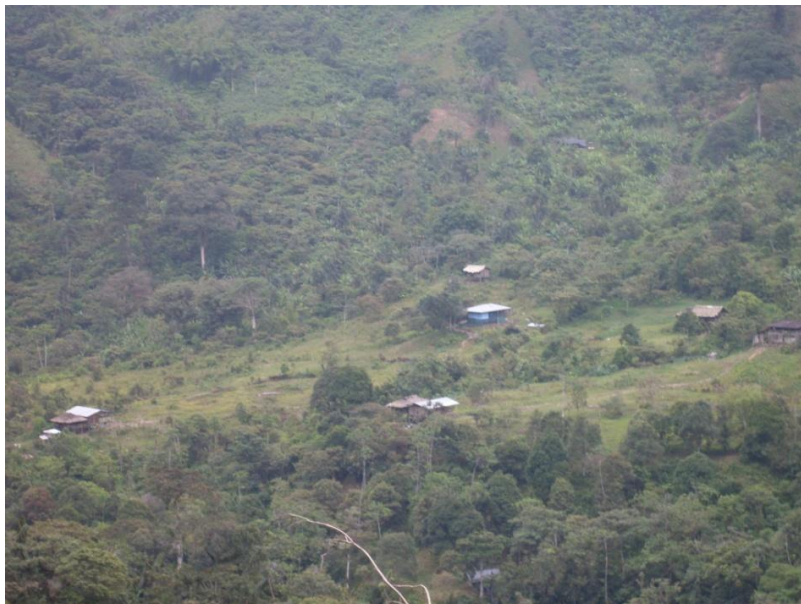


Figura 4. Paisaje actual de la comunidad El Hojal. Territorio Awá de la rívera del río San Juan. Frontera Colombo – Ecuatoriana³⁰.

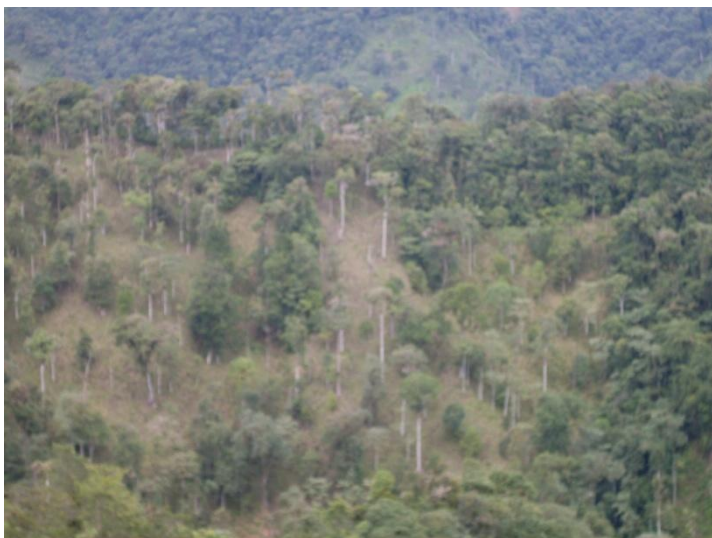
³⁰ Fuente: esta investigación.

Dada esta reciente historia de ocupación de la zona del Río San Juan, las actuales unidades que se observan en el paisaje parten desde la casa y la huerta habitacional, el rastrojo o selva que alguna vez fue talada y se encuentra en diferentes fases de regeneración, asimismo, se observan “socales” o quebrantos recientes de selva, maizales y otros monocultivos como lulo o naranjilla, caña panelera y piña.

La selva misma, o sus fragmentos resaltan como parte del paisaje. Es preocupante observar a simple vista cómo la selva pierde cada vez mayor espacio, especialmente cómo están desapareciendo los grandes árboles.

El potrero, es una unidad de paisaje que cada vez más se expande, pese a su poca productividad. El cultivo de coca y el cultivo de lulo resaltan como unidades de paisaje no propias de la cultura.

En los recorridos realizados, se observó árboles aislados cultivados en la huerta habitacional (donde generalmente son especies domésticas y silvestres), en los rastrojos (donde hay la presencia de grandes árboles de Copal o Caimitillo). Los potreros son las unidades de paisaje donde más árboles aislados se observaron. Puede afirmarse que en los imaginarios manejados por el pueblo Awá aún existe la costumbre de dejar sus potreros muy arborizados, lo cual amplía la posibilidad de procesos regenerativos de estas selvas y mantiene la considerable riqueza florística heredada de la selva.



Figuras 5 – 6. Arriba. Abundancia de AA en los potreros activos. Comunidad de Peñas Blancas y El Hojal. Abajo. Nótese el gran tamaño de los AA³¹.

2. Diversidad florística, Origen de los AA en los potreros y Abundancia

2.1. Características de los AA en potreros

En el muestreo llevado a cabo en siete potreros activos, todos de pendiente intermedia y con una superficie total de 26 ha, se registraron 809 individuos de AA, representando 122 especies. La densidad promedio en los potreros varió entre 22 – 53 AA/ha, y para todo el conjunto muestreado fue de 31.1 AA/ha. Se observó que la densidad aumentó en las áreas más pendientes de cada unidad de muestreo, mientras que las áreas planas estaban menos arborizadas. Sin embargo, resalta la condición arbolada que los potreros todavía

³¹ Fuente: Esta investigación.

conservan. Esto coincide con un modelo de ganadería muy incipiente que aún deja entrever la primacía que tienen otros aspectos de la subsistencia humana, fundamentados en la inmensa riqueza florística que ofrecen las selvas Awá.

La gran mayoría de los AA encontrados en los censos, dadas sus condiciones de DAP y altura, son individuos que fueron dejados en pie desde antes de la apertura del potrero, cuando los sitios fueron bosque secundario o primario (a excepción de las especies pioneras). Esto también corresponde a una corta historia de potrerización en la zona. El 18.8% de las especies es más propio de bosques primarios (“Montaña jecha”), mientras que el 59.8% -más de la mitad- crecen más comúnmente en bosques secundarios; esto puede explicarse porque los Awá generalmente establecen potreros en áreas que han servido como rastrojos. Finalmente, el 21% de las especies se consideran como pioneras o colonizadoras.

Entre las especies de bosque primario, destacan los grandes árboles hallados: Cedro (*Cedrela odorata* L.), Copal (*Cf. Dacryodes* - *Cf. Protium*), Pepa Mono (*Cf. Hippocrateaceae* - *Cf. Sapotaceae*), Chanul (*Cf. Humiriastrum*), Caimitillo hembra (*Cf. Pouteria*), Corocillo (*Cf. Sloanea*), Corozo (*Pouteria sp.*), Caimitillo (*Pouteria sp.*), Piaste (*Pouteria sp.*), y Puegunde (*Pseudolemdia cf. laevis*). También destacan las especies de Lauráceas, representadas en Chachajos (*Nectandra spp.* y *Rodostemonodaphne sp.*) de diferentes clases, Nasde (*Pleurothyrium sp.*), y especies del género *Ocotea spp.* (Chimbuza, Malde, Malde baboso y Chachajillo). Todas ellas apreciadas por su gran calidad de madera. Algo que destaca a estas selvas es su amplia oferta de especies de maderas. En las especies de Bosque secundario resaltan los géneros *Clusia spp.*, *Ficus spp.*, *Wettinia spp.*, y especies de la familia Myristicaceae y Myrtaceae.

Finalmente, entre las especies de pioneras, sobresalen las de las familias Melastomataceae (*Miconia spp.*, *Blakea spp.* y *Graffenrieda sp.*), Urticaceae (*Cecropia spp.*, *Coussapoa spp.*), asimismo, destacan los géneros *Roupala* (Proteaceae) y *Vismia* (Hypericaceae). También se encuentran las especies del género *Inga spp.*, más conocidas como “Guabos”. También se encuentran en ésta categoría especies de guayaba (*Psidium spp.*) que dado su gran número de individuos y las limitaciones de personal de apoyo y tiempo de estancia en la zona de estudio, no fueron censadas. Sin embargo, vale mencionar que estas especies de guayaba son de las más comunes en los pastizales por su propagación en las heces del mismo ganado. Las guayabas son seleccionadas por su gran productividad durante todo el año. Su fruto es comercializado en la zona y en mercados de ciudades cercanas (Ipiales, Pasto, Cali, en Colombia e Ibarra y Quito en Ecuador).

De toda esta riqueza encontrada, es necesario establecer una referente del número de especies total que se haya representado en el bosque primario y secundario. Esto último, para determinar a ciencia cierta, cuánto de la riqueza total de las especies, aún se mantiene en los potreros. Hacen falta estudios para la zona.

Por otra parte, se encontró que los árboles maduros o incluso árboles que en su momento fueron emergentes en el dosel de la selva, deben ser aprovechados en un breve período

de tiempo³², dado que el AA tiende a morir, debido a los años de aislamiento, en la exposición a la radiación solar directa, a las nuevas condiciones de evapotranspiración que impone el pastizal y otros factores medioambientales por conocer. Sería muy interesante poder profundizar en investigaciones sobre los cambios ecofisiológicos que los AA enfrentan con la transformación del bosque en pastizal, ya que para la zona, no hay datos científicos que demuestren que los AA acortan su periodo de vida en su nuevo hábitat. No obstante, la gente Awá refirió durante los censos, a casos de individuos que no fueron aprovechados en su tiempo y que murieron estando en pie. Otro aspecto para destacar, es la caída de rayos, ya que según el conocimiento que tiene la comunidad, los AA están más expuestos como pararrayos en comparación a los árboles de la selva.

2.2. Diversidad Florística y Origen

En los siete potreros censados se contabilizaron 809 árboles aislados mayores a los 10 cm en DAP, los cuales representaron 40 familias, 4 por confirmar y 6 indeterminadas, para un total de 46 familias. Las familias mejor representadas fueron Lauraceae (con 14 spp.), Melastomataceae (10 spp.), Moraceae (9 spp.), Urticaceae (9 spp.), Fabaceae (7 spp.), Euphorbiaceae (5 spp.), Myrtaceae (5 spp.), Sapotaceae (5 spp.), Clusiaceae (4 spp.), Arecaceae (4 spp.), Myrsinaceae (3 spp.) y las familias Anacardiaceae, Asteraceae, Elaeocarpaceae, Meliaceae, Myristicaceae y Verbenaceae (todas ellas con dos especies). El resto de las familias está representado con una sola especie. Cabe resaltar dos especies de helechos arborescentes.

³² No se ha establecido cuánto. Se deduce que sería propio de cada especie.

A continuación se presenta la relación detallada de 122 especies encontradas, indicando sus usos, el número de individuos y el porcentaje sobre el total censado:

Nombre científico	Nombre común	Usos	No. Indiv.	% del total
<i>Aegiphila alba</i> Moldenke	Pecho de Gallina	Leña.	2	0,25
<i>Alchornea leptogyna</i> Diels	Indeterminado "Cigarrillo Disgalla" ³³	Leña.	3	0,37
<i>Alchornea sp.</i>	Paté	Leña.	4	0,49
<i>Billia rosea</i>	Guingalbo	Útil sólo para leña.	8	0,99
<i>Blakea aff. repens</i> (Ruiz & Pav.) D. Don	Lambepilmo	Posteadura y leña.	1	0,12
<i>Boehmeria caudata</i> Sw.	Calalte	Poco útil. En ocasiones se utiliza como leña.	2	0,25
<i>Brunellia comocladifolia</i> Bond.	Balsa macho	Útil sólo para leña.	1	0,12
<i>Carapa guianensis</i> Aublet.	Coto	Sin aparente utilidad	1	0,12
<i>Castilla elastica</i> subsp. <i>costaricana</i> (Liebm.) C.C. Berg	Caucho	Látex utilizado como goma o caucho. En la zona no se comercializa.	4	0,49
<i>Cecropia reticulata</i> Cuatrec.	Cosedera	La corteza del árbol proporciona fibra para artesanías llamadas "Higras" o bolsos de carga.	3	0,37
<i>Cecropia sp.</i>	Yarumbo	Fruto de aves y mamíferos.	1	0,12
<i>Cecropia sp.</i>	yarumbo "hoja grande"	Fruto de aves y mamíferos.	1	0,12
<i>Cecropia sp.</i>	Yarumbo "hormiga"	Fruto de aves y mamíferos.	5	0,62
<i>Cecropia sp.</i>	Yarumbo "mano amarilla"	Fruto de aves y mamíferos.	3	0,37
<i>Cedrela odorata</i> L.	Cedro	Madera muy apreciada para construcción de casas y muebles.	3	0,37
Cf. <i>Ardisia sp.</i>	Charmuelán	Madera de construcción y leña.	1	0,12
Cf. <i>Dacryodes</i> - Cf. <i>Protium</i>	Copal	Madera muy apreciada para construcción de casas y muebles. Leña.	9	1,11
Cf. Hippocrateaceae - Cf. Sapotaceae	Pepa Mono	Madera de construcción de casas. Leña. El fruto es muy apetecido por mamíferos, especialmente los monos. También sirve para alimentación humana.	2	0,25
Cf. <i>Huberodendron</i>	Naguare	Útil sólo para leña.	4	0,49
Cf. <i>Humiriastrum</i>	Chanul	Madera muy apreciada para construcción de casas y muebles. Construcción de trapiches.	2	0,25

³³ Las comillas sobre los nombres comunes, en realidad son nominaciones para ésta investigación.

Cf. Myristicaceae	Palo Amarillo	Madera de construcción y muebles. Leña.	14	1,73
<i>Cf. Pouteria</i>	Caimitillo Hembra	Madera de construcción y leña.	4	0,49
<i>Cf. Protium</i>	Ambure	Madera de construcción y leña.	2	0,25
<i>Cf. Sloanea</i>	Corocillo	Madera de construcción.	2	0,25
<i>Chamaedorea linearis</i> (Ruiz & Pav.) Mart.	Guinul	Fruto de aves y pequeños roedores.	1	0,12
<i>Cinnamomum triplinerve</i> (Ruiz & Pav.) Kosterm.	Aguacatillo	Construcción de casas. Leña.	2	0,25
<i>Clethra fagifolia</i> Kunth	Barbasco	Leña.	1	0,12
<i>Clusia sp.</i>	Guandé (1) ³⁴	Leña. Su látex seco se quema como incienso para el hogar.	2	0,25
<i>Clusia sp.</i>	Guandé (4)	Leña.	1	0,12
<i>Clusia venusta</i> Little	Guande (3)	Leña. Su látex seco se quema como incienso para el hogar.	2	0,25
<i>Cornutia odorata</i> (Poepp.) Poepp. ex Schau	Gallinazo	Posteadura y cercos. La hoja sirve para saumerios.	12	1,48
<i>Coussapoa contorta</i> Cuatrec.	Hojarasca	Frutero para aves.	5	0,62
<i>Coussapoa ovatifolia</i>	Matapalo Confite	Leña. Frutero para aves.	5	0,62
<i>Coussapoa parviceps</i> Standl.	Indet.	Frutero para aves.	4	0,49
<i>Critoniopsis sp.</i>	Barbasquillo	Madera de construcción. Posteadura y cercas.	1	0,12
<i>Croton lechleri</i> Müll. Arg.	Sangre de Drago	El látex es utilizado como un eficaz tratamiento contra la gastritis y las úlceras gástricas. Asimismo se utiliza para eliminar manchas del cutis y acné. Es comercializado en el pueblo de chical a muy bajo precio.	1	0,12
<i>Cupania cinerea</i> Poepp.	Cuilde	Madera de construcción. Muy buena leña: combustiona incluso estando fresco. Fruto para aves.	7	0,87
<i>Cyathea caracasana</i> (Klotzsch) Domin	Helecho de poste	Material de construcción de casas tradicionales: bases o pilares de ranchos pequeños.	2	0,25
<i>Dicksonia sellowiana</i> Hook.	Helecho Arborescente	Material de construcción de casas tradicionales: bases o pilares de ranchos pequeños.	1	0,12
<i>Dussia lehmannii</i>	Guabo Blanco	Leña. El fruto sirve para alimentación humana.	1	0,12
<i>Dussia sp.</i>	Zapote de Monte	Fruto útil sólo para mamíferos.	1	0,12
<i>Eschweilera sp.</i>	Tete	Madera de construcción. Frutero para mamíferos.	1	0,12
<i>Ficus shippii</i> Standley	Imbaté	Leña.	2	0,25
<i>Ficus americana</i> Aublet	Matapalo	Leña. Frutero para aves.	3	0,37

³⁴ Los números entre paréntesis fueron utilizados para diferenciar las especies del mismo género, en ausencia de su nombre científico completo.

<i>Ficus sp.</i>	Matapalo (1)	Leña. Frutero para aves.	7	0,87
<i>Ficus sp.</i>	Matapalo (2) o Matapalo del grande	Leña. Frutero para aves.	3	0,37
<i>Ficus cf. Cotopaxiensis</i> C.C. Berg	Matapalo frutos pequeños	Leña. Frutero para aves.	1	0,12
<i>Ficus sp.</i>	Matapalo Grande	Leña. Frutero para aves.	2	0,25
<i>Ficus cervantesiana</i> Standl. & O.L. Williams	Matapalo que no carga	Leña.	1	0,12
<i>Ficus sp.</i>	Uva	Leña y Frutos para aves.	1	0,12
<i>Ficus sp.</i>	Matapalo frutas rojas	Leña. Frutero para aves.	1	0,12
<i>Garcinia sp.</i>	Madroño	Madera de construcción. Cucharas de madera. El fruto para alimentación humana y otros mamíferos.	6	0,74
<i>Geissanthus cf. lepidotus</i> (Kunth) Mez	Guande (2)	Indeterminado.	1	0,12
<i>Graffenrieda cucullata</i> (Triana) L.O. Williams	Aguanoso	Leña y posteadura.	2	0,25
<i>Graffenrieda sp.</i>	Aguanoso	Sólo posteadura y cercas.	17	2,10
<i>Guatteria sp.</i>	Vara Blanca	Madera de construcción y leña.	4	0,49
<i>Hedyosmum bonplandianum</i> Kunth	Gualluza	La hoja se utiliza como bebida aromática.	1	0,12
<i>Hieronyma alchorneoides</i>	Motilón	Madera de construcción. Posteadura y cercas.	2	0,25
<i>Hieronyma huilensis</i> Cuatrec.	Motilón	Madera de construcción. Posteadura y cercas.	4	0,49
<i>Hirtella sp.</i>	Amulla Hacha	Madera de construcción de casas. Posteadura y cercos.	1	0,12
<i>Huerteia glandulosa</i> Ruiz & Pav.	Periquero	La hoja es consumida por un mamífero llamado Perico (perezoso ³⁵). Leña.	1	0,12
Indet.	Calabonga	Indeterminado.	4	0,49
Indet.	Cauchillo	Madera de construcción.	3	0,37
indet.	Guacamayero	Fruto para aves.	2	0,25
Indet.	Lambepilmo árbol	Útil sólo para leña.	4	0,49
Indet.	Sarnozo	Leña.	7	0,87
indet.	Yasmande o Culibrillero	Leña.	2	0,25
<i>Inga densiflora</i> Benth.	Guabo Marchitón	Leña. El fruto sirve para alimentación humana.	10	1,24
<i>Inga oerstediana</i> Benth. ex Seem.	Guabo Blanco	Leña. El fruto sirve para alimentación humana.	1	0,12
<i>Inga punctata</i>	Guabo Negro	Leña. El fruto sirve para alimentación humana.	8	0,99
<i>Inga sp.</i>	Guabo hediondo	Leña. El fruto sirve para alimentación humana.	3	0,37
<i>Isertia pittieri</i>	Barniz - Hoja Ancha	Leña.	2	0,25

³⁵ *Badypus variegatus*

<i>Lauraceae indet.</i>	Yalte Chiquito	Util para leña. El fruto para aves.	5	0,62
<i>Magnolia sp.</i>	Bolsa de Borrego	Leña. Madera para cucharas.	2	0,25
<i>Miconia brachicalix</i>	Chicharrón	Sólo para posteadura y cercas.	3	0,37
<i>Miconia bubalina</i> Naudin	Canelón	Madera de construcción.	10	1,24
<i>Miconia cf. resima</i> Naudin	Aguanoso	Sólo posteadura y cercas.	1	0,12
<i>Miconia sp.</i>	Pepa Chive o Aguanoso	Leña y posteadura.	6	0,74
<i>Morus sp.</i>	Palo Lechoso	Posteadura y cercos.	28	3,46
<i>Myrcia sp.</i>	Usmandé	Leña	7	0,87
<i>Myrcia sp.</i>	Usma	Madera de construcción. Posteadura y cercas. Leña.	1	0,12
<i>Myrsine pellucida</i> (Ruiz & Pav.) Spreng.	Morochillo	Madera de construcción y leña.	20	2,47
<i>Myrtaceae indet.</i>	Arrayán	Leña. Posteadura y cercos. El fruto sirve para aves y alimentación humana.	5	0,62
<i>Myrtaceae indet.</i>	Guayabillo	Madera de construcción de casas y trapiches. Posteadura y cercos.	20	2,47
<i>Nectandra aff. discolor</i> (Kunth) Nees	Chachajo Amarillo	Madera muy apreciada para construcción de casas y muebles.	4	0,49
<i>Nectandra cf. crassiloba</i>	Yalte	Util para leña. El fruto para aves.	4	0,49
<i>Nectandra reticulata</i> (Ruiz & Pav.) Mez	Chachajo Comino	Madera muy apreciada para construcción de casas y muebles.	2	0,25
<i>Nectandra sp.</i>	Aguacatillo o Huevo de Kunguán	Construcción de casas. Leña.	4	0,49
<i>Ocotea floccifera</i> Nees & Sodiro	Malde Baboso	Madera de construcción de casas y muebles.	2	0,25
<i>Ocotea sp.</i>	Chachajillo	Madera muy apreciada para construcción de casas y muebles.	2	0,25
<i>Ocotea sp.</i>	Chimbuza	Madera de construcción y leña.	2	0,25
<i>Ocotea sp.</i>	Malde	Madera de construcción y leña.	115	14,22
<i>Otoba novogranatensis</i> Moldenke	Afumamono o Cuángare Rosado	Madera de construcción y leña.	2	0,25
<i>Perrottetia distichophylla</i> Cuatrec.	Aguanoso	Sólo posteadura y cercas.	6	0,74
<i>Persea americana</i> Mill.	Aguacate Común	Alimentación humana. Alimentación de mamíferos y aves.	26	3,21
<i>Persea sp.</i>	Aguacate Cimarrón	Alimentación humana. Alimentación de mamíferos y aves.	1	0,12
<i>Piptocoma discolor</i>	Quinde	Construcción de casas. Leña.	34	4,20
<i>Pleurothyrium sp.</i>	Nasde	Madera de construcción de casas.	3	0,37

<i>Pourouma bicolor</i> Mart.	Uva silvestre	Madera de construcción. Fruto para aves, mamíferos y alimentación humana.	12	1,48
<i>Pouteria sp.</i>	Caimitillo	Madera de construcción de casas y muebles. Posteadura. El fruto sirve para aves y mamíferos.	1	0,12
<i>Pouteria sp.</i>	Corozo	Madera de construcción.	33	4,08
<i>Pouteria sp.</i>	Piaste	Madera muy apreciada para construcción. Leña. Fruto para mamíferos y aves.	1	0,12
<i>Prestoea acuminata</i> (Willd.) H.E. Moore	Palmito	El cogollo de las hojas o palmito es utilizado para la alimentación humana. También es consumido por el oso de anteojos ³⁶ .	1	0,12
<i>Pseudolmedia cf. laevis</i>	Puegunde	Madera de construcción muy apetecida. Buena leña.	3	0,37
<i>Rhodostemonodaphne sp.</i>	Chachajo Negro	Madera muy apreciada para construcción de casas y muebles.	1	0,12
<i>Roupala sp.</i>	Tacasco	Útil para leña. El fruto para aves.	2	0,25
<i>Salacia sp.</i>	Cojón	Leña. Frutero para mamíferos.	2	0,25
<i>Sapotaceae indet.</i>	Aguacatillo	Construcción de casas. Leña.	2	0,25
<i>Saurauia sp.</i>	Moquillo	Útil sólo para leña. El fruto es para aves y humanos.	1	0,12
<i>Schefflera ferruginea</i> (Willd. ex Schult.) Harms	Pata de Gallina	Útil sólo para leña.	2	0,25
<i>Sloanea sp.</i>	Palo Hueso	Posteadura y cercos.	2	0,25
<i>Tapirira guianensis</i> Aublet.	Palo Moral	Posteadura y cercas. Leña.	29	3,58
<i>Tapirira sp.</i>	Cedrillo	Madera para construcción de casas.	20	2,47
<i>Theobroma sp.</i>	Chocolate de Monte	Fruto para alimentación humana. Leña.	5	0,62
<i>Trema micrantha</i> (L.) Blume	Isindé	Leña. La corteza sirve como fibra de amarre.	131	16,19
<i>Trichanthera gigantea</i> (Bonpl.) Nees	Nacedero	La hoja sirve como forraje para cuyes.	2	0,25
<i>Virola elongata</i> (Cuángare)	Cuángare	Madera de construcción y leña.	1	0,12
<i>Vismia baccifera</i>	Sangre de gallina	Útil sólo para leña.	1	0,12
<i>Wettinia kalbreyeri</i> (Burret) R. Bernal	Gualte Varón	Utilizado en construcción de casas tradicionales: paredes, pisos y como sostén en la base de ranchos pequeños. Frutos para aves y mamíferos.	1	0,12

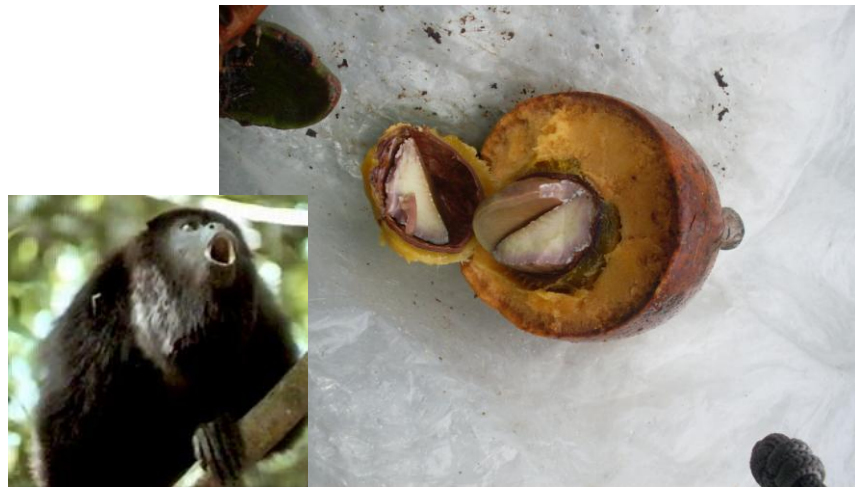
³⁶ *Tremarctos ornatus*: oso Andino

<i>Wettinia quinaria</i>	Gualte hembra	Utilizado en construcción de casas tradicionales: paredes, pisos y como sostén en la base de ranchos pequeños. Frutos para aves y mamíferos.	1	0,12
<i>Zanthoxylum sp.</i>	Cujaco	Tiene poca utilidad. Ocasionalmente se lo utiliza como leña.	1	0,12
<i>Zygia sp.</i>	Coca	Sin aparente utilidad. Se le llama así por su similitud con la planta de coca cultivada ilícitamente.	1	0,12



Figuras 7 – 8. Arriba. Caimitillo (*Pouteria sp.*) Uno de los grandes AA más abundantes en el paisaje. Utilizado como fina madera de construcción y leña. **Abajo.** Cuángare (*Virola elongata* (Benth.) Warb.). Con el mismo uso que el Caimitillo. Comunidad Ell Hojal. Colombia³⁷

³⁷ Fuente: Esta investigación.



Figuras 9 -10. Arriba. Copal o Pulgande (Cf. *Dacryodes* - Cf. *Protium*) AA llegando a la adultez, utilizado como madera fina para la construcción de casas y muebles. **Abajo.** Detalle frutos de AA de Pepa Mono (Cf. Hippocrateaceae - Cf. Sapotaceae) uno de los AA con más zoocoría por mamíferos, especialmente monos aulladores de la especie *Alouatta palliata*. Se utiliza como madera de construcción. (Mono Aullador tomado de http://www.google.com.co/imgres?imgurl=http://www.tierenzyklopaedie.de/grafiken/brllaffe.jpg&imgrefurl=http://salvemoslascostasdepanama.blogspot.com/2006_06_01_archive.html&h=222&w=226&sz=14&tbnid=JjVkd8e_fff40M:&tbnh=106&tbnw=108&prev=/images%3Fq%3Dalouatta%2Bpalliata&zoom=1&q=alouatta+palliata&hl=es&usg=__6dI9VJmHg53Px0waizlWN7wcHag=&sa=X&ei=yqCcTNj1F4S8IQexv-yUCg&ved=0CDAQ9QEwBg)



Figura 11 – 12. Arriba. Malde (*Ocotea sp.*). Una de las 17 especies de lauráceas que son AA en potreros. Madera de construcción. **Abajo.** Naguare (Cf. *Huberodendron sp.*), únicamente utilizado como leña. Comunidad de Angostura – Ecuador.



Figuras 13 – 14. Izquierda. Gualte hembra (*Wettinia quinaria*), muy abundante en potreros como AA, de gran utilidad para la cacería de ratones de monte y como material de construcción de casas y puentes. **Derecha.** Flores solitarias del Palo Hueso (*Sloanea sp.*), madera muy dura para posteadura y cercos.



Figuras 15 - 16. Izquierda. *Theobroma sp.* Una especie de cacao silvestre que los Awá dejan como AA en potreros y Chagras (Sau). **Derecha.** Ramas y corteza del Isindé (*Trema micrantha*). Estas últimas son utilizadas como amarre para carga o en construcción.



Figuras 17 - 18. Arriba. Látex medicinal de *Croton lechleri*, o Sangre de Drago. Muy medicinal para casos avanzados de gastritis y úlcera gástrica. **Abajo.** Látex del árbol de Caucho *Castilla elastica* subsp. *Costaricana*.

Como puede observarse, los usos de los árboles aislados determinan los criterios de selección que siguen las comunidades Awá en la zona de estudio. Se puede generalizar dichos usos como madera para construcción de casas, muebles y otros artículos domésticos; como leña³⁸ y como posteadura y cercas vivas en potreros. En otros casos, los frutos son utilizados para la alimentación de aves y mamíferos, en una estrategia de caza, pues los Awá dependen mucho de la cacería. Los AA se usan también para alimentación y medicina humana, como forrajes y aromáticos. La presente tabla hace un balance sobre los usos encontrados versus el número de especies. Se excede el 100%, porque muchas especies son multipropósito:

Tabla 1. Usos más frecuentes entre las especies de AA en el territorio Awá de El Hojal y Angostura. Fornera Colombo – Ecuatoriana.

Usos	No. De especies	% del total
Leña	67	54,92
Madera de construcción de casas y muebles	45	36,89
Frutos utilizados como alimento en la cacería de aves y mamíferos	34	27,87
Cercas vivas y posteadura	19	15,57
Frutos, hojas y cogollos utilizados en alimentación humana	15	12,30
Sahumerios e inciensos	5	4,10
Artesanías y fibras de amarre	4	3,28
Material de construcción para viviendas tradicionales	2	1,64
Forraje animal	1	0,82
Medicina humana	1	0,82

En la indagación con las comunidades, se atribuyó al uso de cada AA en particular, como su principal origen. Cabe destacar que estas son comunidades vegetales muy ricas en especies leñeras y de madera para construcción; en este último uso destacan las lauráceas y otras familias. En igual forma se confirmó en campo, la mediación de dos imaginarios de la cosmovisión y la cultura que hacen que la gente Awá –por lo menos los adultos más arraigados a las costumbres- dejen en pie determinados árboles: El primero hace relación a los fustes o “palos jucos”, es decir, aquellos grandes árboles huecos, ya que éstos se consideran el hábitat de espíritus de la selva³⁹ y el segundo criterio es cuando el árbol es muy grande y posee una copa amplia con bastante maraña de epífitas y “barbacha⁴⁰”. Esta maraña es, según la mitología Awá, el hábitat de otros espíritus. Estos dos aspectos que

³⁸ Las comunidades Awá dependen de la leña para la subsistencia.

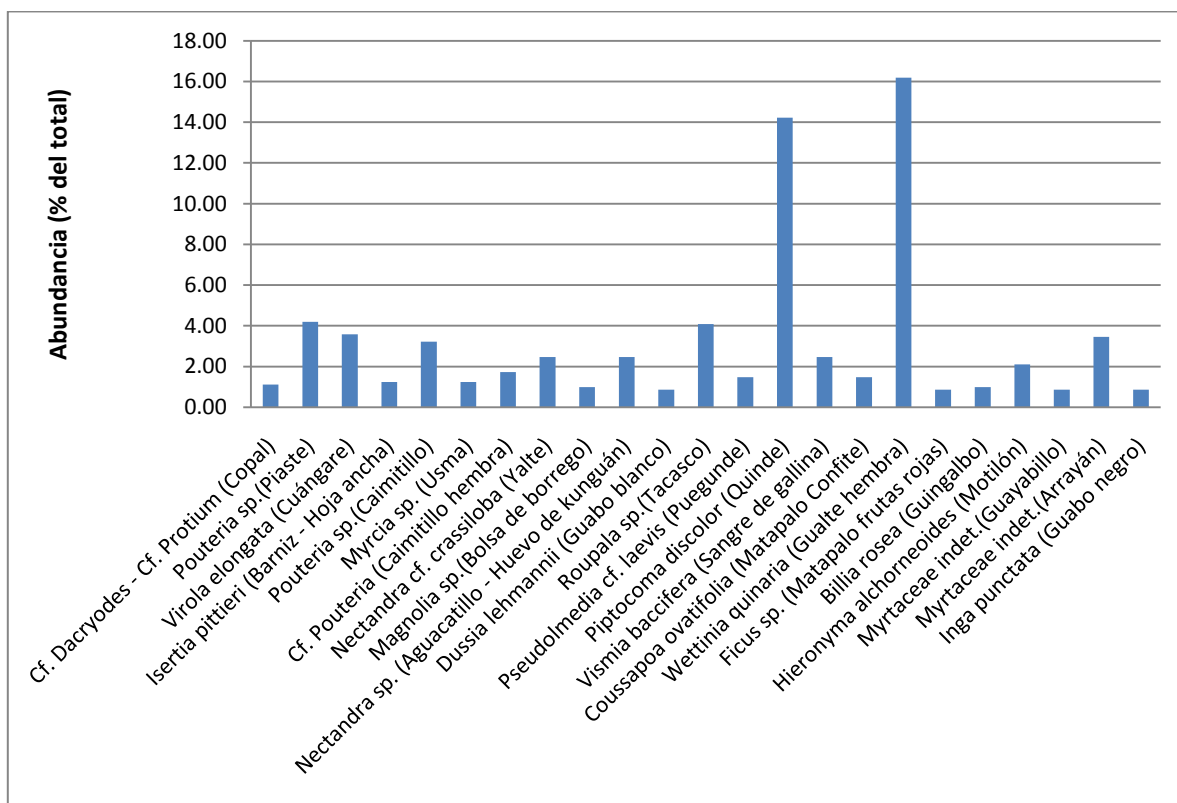
³⁹ Véase el capítulo de cosmovisión Awá sobre los árboles.

⁴⁰ La barbacha se puede definir como la maraña formada por briofitos epífitos que crecen abundantemente en las ramas de los árboles, dadas las condiciones de humedad relativa.

originan a los AA, no tienen relación directa con el uso, más bien son condiciones del árbol como tal que la gente Awá respeta y tiene en cuenta, independientemente de la especie.

2.3. Abundancia y Rangos de Altura – DAP

La siguiente gráfica hace relación a las especies más abundantes en los censos realizados. Únicamente se muestran las especies que superaron el 1% del total censado. Como era de esperar, en una zona tan biodiversa como lo son estas selvas, solamente 23 especies de las 122 encontradas, superaron el 0.9% en abundancia; el resto estuvo representada en unos pocos individuos (1 – 7).



Gráfica 1. Abundancia de los AA en siete potreros censados en las selvas Awá de la frontera entre Colombia y Ecuador. Comunidades de Peñas Blancas, El Hojal, Angostura⁴¹. Las 23 especies fueron las que superaron el 0.99% de abundancia.

Wettinia quinaria (Gualte hembra) es una especie de palma que encabeza la abundancia en los potreros. Generalmente aprovecha claros de bosque secundario, donde se establece abundantemente, formando rodales o manchas extensas⁴². Cuando se abren los potreros estas palmas quedan en pie por su utilidad como materiales de construcción de casas tradicionales y puentes. *W. quinaria*, no puede continuar su propagación natural, dado que los potreros no son un ambiente propicio para el establecimiento de sus plántulas.

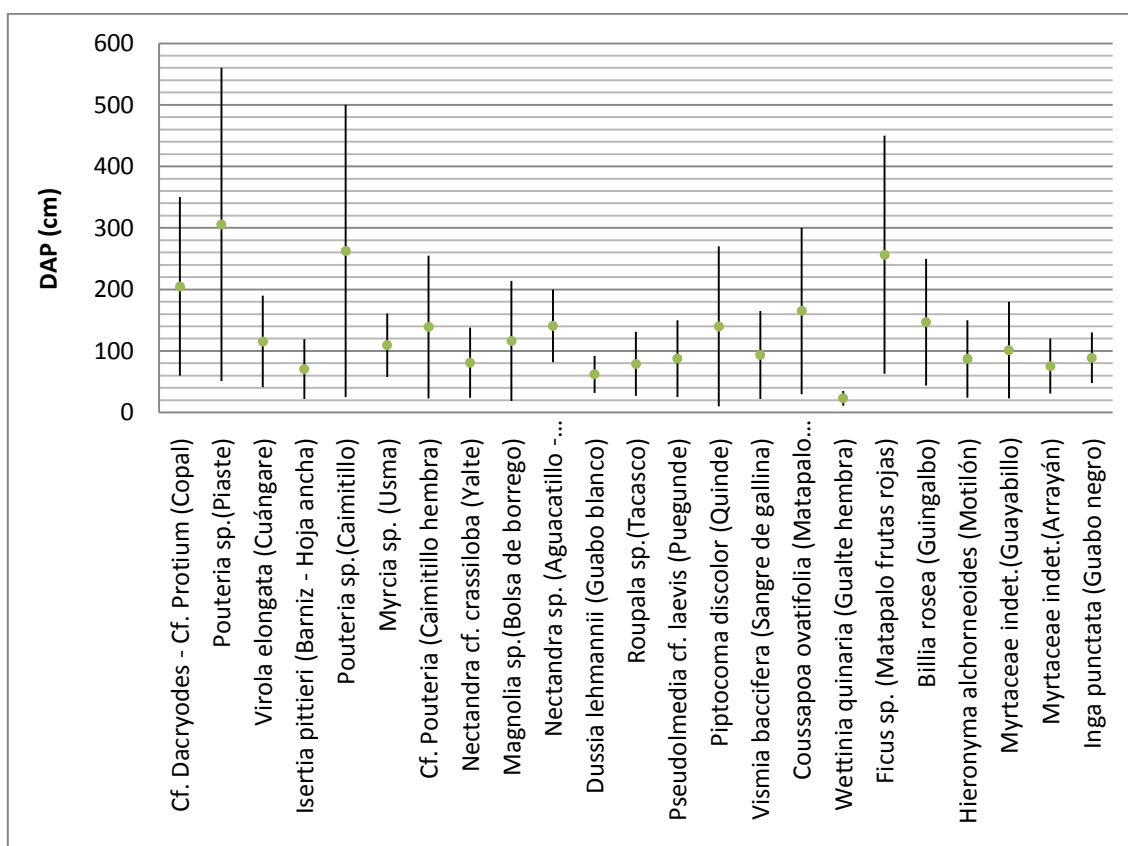
⁴¹ Fuente: Esta investigación

⁴² Dr. Rodrigo Bernal – Especialista para Palmas de las Américas, comunicación personal.

Piptocoma discolor (Quinde), y *Roupala sp.* (Tacasco), son las especies que siguen en abundancia de AA en los potreros censados. Esto se explica por la doble condición que presentan: por un lado, son especies que se propagan con relativa facilidad ya estando presentes como AA en los potreros. Ambas son especies pioneras que se propagan con el viento y son de rápido crecimiento. Esta condición en su ecología reproductiva, aunada al hecho de que son especies que en el deshierbe se dejan por su uso, las posiciona como las especies de mayor abundancia.

El resto de las especies más abundantes, corresponden a especies seleccionadas para madera de construcción, leña y especies que son frutero para aves y mamíferos de caza. Entre las maderas más relevantes por su calidad destacan el Piaste (*Pouteria sp.*), el Cuángare (*Virola elongata*), el Arrayán (*Myrtaceae indet.*), Caimitillo (*Pouteria sp.*), Motilón (*Hieronyma alchorneoides*), Puegunde (*Pseudolemdia cf. laevis*) y Copal (*Cf. Dacryodes – Cf. Protium*).

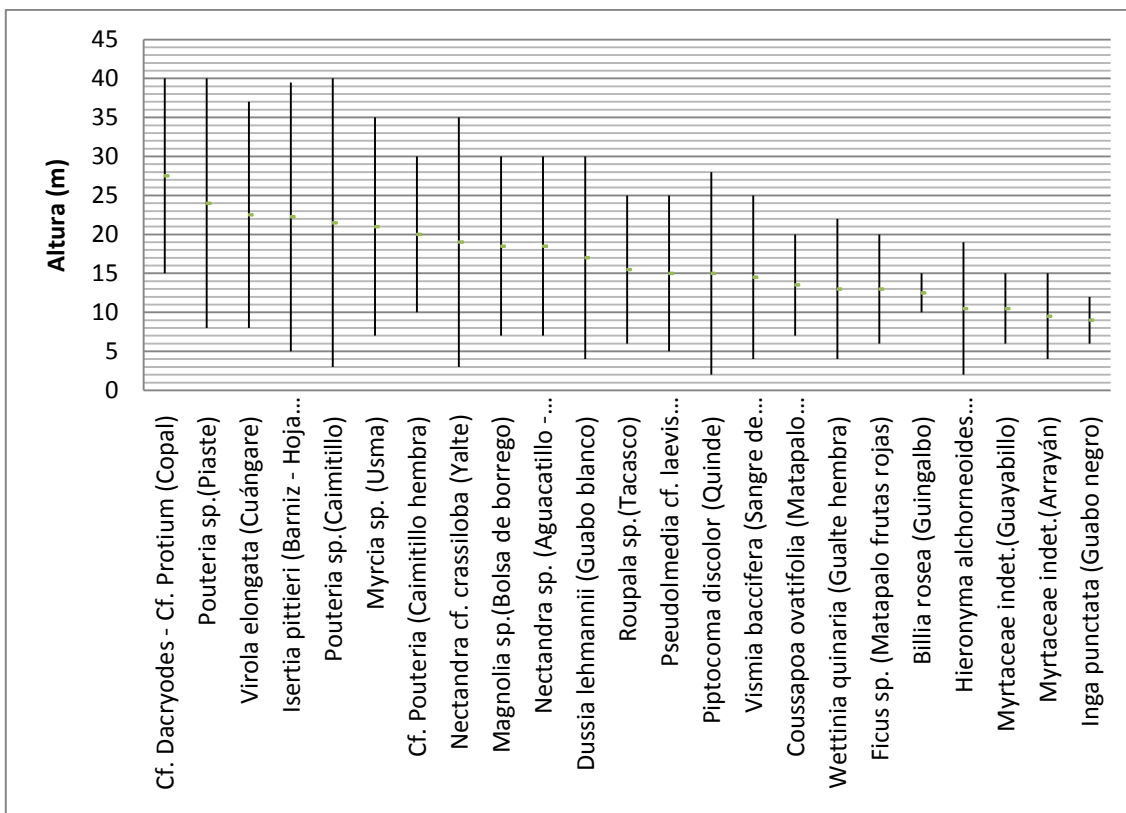
Co relación al rango de altura y DAP, en las siguientes gráficas se muestran aquellos de las especies más abundantes:



Gráfica 2. Rango máximo, mínimo y promedio en DAP para las 23 especies de AA más abundantes en potreros activos. Comunidades de Peñas Blancas, El Hojal y Angostura⁴³.

⁴³ Fuente: Esta investigación.

Como puede observarse en la gráfica, el Piaste (*Pouteria sp.*) tiene el mayor promedio en DAP (305,5 cm), y es la especie que mayor variación presenta. Estos datos corresponden a una especie de madera muy apreciada que se deja en pie a toda edad. Esta misma situación se presenta en el Caimitillo (*Pouteria sp.*) y el Copal o Pulgande (*Cf. Dacryodes – Cf. Protium*).



Gráfica 3. Rango máximo, mínimo y promedio para la altura de las 23 especies de AA más abundantes en potreros activos. Comunidades de Peñas Blancas, El Hojal y Angostura⁴⁴.

Según la gráfica, las mayores alturas corresponden otra vez a las especies de Copal (*Cf. Dacryodes – Cf. Protium*), Piaste (*Pouteria sp.*), Cuángare y Caimitillo (*Pouteria sp.*), los cuales son árboles emergentes en el bosque primario. La gran variación de altura que se observa, refleja una selección basada únicamente en la especie y en su utilidad, sin tenerse en cuenta la edad de los individuos.

3. La cosmovisión de los Awá sobre los AA

Los Awá en su relacionamiento con la selva, en una directa relación de dependencia que por siglos no estuvo mediada por el dinero, han desarrollado un corpus mitológico muy amplio, fundamentado en la inmensa capacidad para recrear vivencias y relatos en la memoria colectiva.

⁴⁴ Fuente: Esta investigación.

Los +nkal Awá poseen una relación filial con el mundo vegetal⁴⁵, especialmente, con los árboles y la Barbacha (comunidades de musgos y demás briófitos). Según la tradición oral, las personas Awá se originaron de la Barbacha, mientras que el territorio y los alimentos se originaron de un árbol gigante. Estas dos connotaciones posicionan a los árboles en el centro ontológico del pueblo Awá. De allí su auto denominación “Gente de la montaña”: +nkal = Montaña - Selva; Awá = Gente.

Los árboles, como elemento estructural primario de la selva, son en sí mismos un hábitat para varias fuerzas o energías sobrenaturales existentes en ella, incluso rigiendo sus ciclos. Son muchas y distintas energías supranaturales que coexisten con los Awá: El Ambarengua o Vieja del Monte, Los Guallizos, el Astarón, El Disgalla, el Duende y muchos más. En este capítulo se mencionan solamente aquellos que guardan una estrecha relación con los árboles y los AA.

La cosmovisión y la tradición oral establece reglas de comportamiento, las cuales buscan evitar contactos indeseados de las personas Awá con dichas energías. Para los Awá estos espíritus tienen un determinado lugar donde existen y se conocen las costumbres y las horas por las que dichos espíritus transitan los elementos del paisaje. Cuando ocurren estos encuentros, la gente Awá puede enfermar e incluso morir. Sin embargo, estas comunidades han desarrollado una serie de rituales fundamentados en el manejo de las energías y especialmente de la medicina vegetal, para contrarrestar las consecuencias negativas.

Según la tradición oral, hubo un tiempo en que esta “tensa relación” nunca existió entre los Awá y los espíritus de la selva. Los antiguos Awá (autodenominados “Indios Bravos” o “Att+m Awá” (Aldém Awá en lengua materna) o “los infieles”) convivían e interactuaban con dichos espíritus, eran más similares a éstos, pues tenían grandes capacidades para desplazarse entre regiones, en cuestión de horas o días. También eran poderosos brujos, médicos y adivinadores, con capacidad para convertirse en animales⁴⁶ y realizar poderosos conjuros.

Con la entrada de los conquistadores españoles, la imposición del cristianismo y el consumo de la sal, dicha capacidad fue eliminada. En la actualidad, los renacientes Awá que han sido convertidos, ya no tienen dichas facultades mágicas. Es por esto que debe haber un necesario distanciamiento con los espíritus de la selva, evitando eventuales contactos (buscados o fortuitos).

Los árboles (especialmente los árboles gigantes) son sitios sagrados, así como lo son las peñas, los ríos, los cementerios, las cascadas o chorreras y algunos tramos de caminos. En los próximos textos se hará alusión a las energías que habitan los árboles, siendo las más relevantes aquellas que aquí se mencionan.

⁴⁵ También comentado en UNIPA, 2005.

⁴⁶ De hecho, el origen mitológico de muchos animales se remonta a la conversión de antiguos brujos Aldem Awá.

3.1. El árbol como origen del territorio

El Árbol Grande (Katsa ti)⁴⁷

Este árbol era tan grande que alcanzaba el cielo y pertenecía a una Vieja del Monte; de éste era que ella se mantenía, o sea vivía, comía. Por esta razón Ambarengua⁴⁸ no le comentaba a nadie que este árbol existía y las personas que vivían en ese tiempo no se habían dado cuenta de aquel árbol.

En esa época no había nada sembrado, el hombre y la mujer tenían que irse a la montaña para comer. Mata no había, sembrado no había.

Cuando el papá y la mamá se iban a trabajar, La Vieja venía a cuidar a los dos niños; agarraba frijol del árbol grande y después les daba cocinado de comer. Un día se dió cuenta la mamá que el niño ensuciaba frijol. La mamá le preguntó de dónde comieron frijoles, el niño contestó que la vieja llega como la mamá misma y nos da de comer.

Entonces al otro día siguieron a La Vieja, caminaron hasta una parte y allá dizque encontraron con árbol grande sembrado de todo. Ella meneaba un bejuco de guandera⁴⁹ y decía: frijol, frijol, mis, nish, maíz, maíz, bisnis!!, y del árbol caían toda clase de comidas preparadas y sin preparar y La Vieja recogía todo lo que caía.

Cuando ella se fue, las personas intentaron bajar los frutos diciendo chontaduro bisnis, chiro bisnis y meneando la guandera, pero los alimentos no caían.

Después que ya miraron eso, regresaron a las casas y se comunicaron con las demás familias. Todos ellos conversaron que deberían tumbar ese árbol; en ese tiempo había toda clase de animales pero ellos eran personas como conejo, papagayo, ardilla, pájaro, pizanchit, chichu, pilmo, etc.

Entonces hicieron como si fuesen al trabajo y para ellos poder tumbar tranquilos, las mujeres se quedaron haciendo bulla con un mazo como si estuvieran majando la damajagua⁵⁰, para no dejar escuchar a La Vieja, pero ella decía: están tumbando mi árbol grande!!.

Entonces hicieron un estudio para matar a la vieja: colocaron una olla vieja de barro y pusieron a mermar brea. Le colocaron una grada de balsa resbalosa para cuando ella

⁴⁷ Tomado textualmente de: UNIPA, 2005.

⁴⁸ Nombre en lengua materna (Awa pit) dado al espíritu de la Vieja del Monte. Según los Awá ésta es una fuerza muy poderosa que habita diferentes lugares de la selva. Con su encuentro los efectos son negativos para la salud.

⁴⁹ Son las lianas o raíces aéreas que viven sobre los grandes árboles de la selva y caen a manera de lazos desde las ramas hacia el suelo.

⁵⁰ Fibra sacada de la corteza del árbol *Poulsenia armata* (Miq.) Standl.

fuera subiendo a la casa se cayera en la olla caliente de brea. Así la mataron y la taparon para que no pudiera salir. Cuentan que salía un poco de humo porque no lo taparon bien y de ese humo salieron varias clases de insectos, moscos, tábanos etc.

Ese día todos hicieron el intento de tumbar el árbol pero se les hizo de noche y cansados de trabajar se fueron a dormir. Así fue como temprano regresaron, pero qué sorpresa! cuando miraron el árbol y estaba sano, no tenía ningún corte. Decidieron no darse por vencidos y continuaron nuevamente.

Cuando el árbol ya estaba casi cortado el tronco no cayó, así que mandaron a la ardilla a trepar y la ardilla llegó hasta la mitad y no pudo más y regresó.

Entonces vino el pitmu⁵¹ que es una ardillita voladora y se subió a ver por qué no caía el árbol y cuando llegó arriba se dio cuenta que estaba amarrado con un bejuco que colgaba del cielo; entonces el pitmu bajó a avisar a los demás y lo mandaron a que lo cortara, pero lo primero que hizo antes de subirse a cortar fue buscar un caparazón de un caracol; se subió y tan pronto cortó, el pitmu bajó rápido y se metió en la caparazón del caracol, y el árbol cayó al suelo y cayeron toda clase de frutas.

Desde allí toda la tierra se pobló de toda clase de cultivos. Toda fruta y comida que había allá arriba se regó por todas las zonas de Colombia. Por una parte cayó chontaduro, por otra chiro (plátano) y así todo lo que había en el árbol.

La parte del tronco cayó por Sábalo y toda esa parte de la costa, por eso la tierra de la costa es mala para sembrar y el producto no dura. Las ramas que tenían frutos, cayeron para la parte de arriba, por eso la parte de arriba es buena para sembrar. Quedaron pa' nosotros, todas esas matas quedaron pa' cristianos⁵².

Y eso es que salió la historia, tumbado el árbol salió pa cristianos. Si no tumbaba no tuviéramos estas matas. Nuestros abuelos también dicen que los animales que comieron diferentes frutas de igual manera hoy día comen las mismas pepas. Ejemplo: el loro comió maíz y así se quedó que ahora el Awá no puede regar maíz y recogerlo todo porque el loro y la panchana se comen el maíz tierno o casi por secar.

El perico⁵³ se subió a comer cogollos de arbolitos, por esta razón se quedó comiendo sólo cogollos de los árboles y se acuesta a dormir. Y como la panchana⁵⁴ era la que más alborotaba para que tumbaran el árbol, de igual manera se quedó escandalosa hasta ahora.

Los animales que no trabajaron son los animales que hoy molestan los sembrados del hombre y se comen el maíz, el chiro y otros.

⁵¹ Nombre en lengua materna para el Pilmo, o ardilla pequeña que se alimenta de la cáscara de determinados árboles. Posee gran capacidad para trepar los árboles.

⁵² De ese otro modo también se autodenominan los actuales Awá.

⁵³ *Badypus variegatus*

⁵⁴ Especie de Loro.

INTERPRETACIÓN:

El árbol grande, gigante o Katsa Ti, es la figura de origen del territorio Awá. Hace alusión a un antiguo pasado de subsistencia basada en la recolección de frutos y la cacería.

En el caso de la Vieja del monte, espíritu de la selva, refiere a ésta energía como la dueña y reguladora de los alimentos. El control de los insumos vitales para la subsistencia se asocia en muchos otros relatos con otros espíritus: siempre fuerzas del orden supranatural. El hecho de que los alimentos no caían cuando las personas meneaban el bejuco, implica la limitación que los seres humanos por sí solos tienen para hacer producir la selva. Siempre se cosecha, se pesca o se caza cuando se tienen en cuenta estas energías reguladoras, en palabras Awá: -Los dueños-.

Por otra parte, se analiza que la muerte de la vieja del monte y el derribamiento del árbol grande son acciones en las cuales el Awá demuestra un control o señorío sobre la selva y sus energías para lograr introducir la siembras y cosechar. Este hecho demuestra el fuerte vínculo del pueblo Awá con su sistema de tumba-pudre, utilizado exitosamente para cultivar en la selva durante siglos.

Una vez cae el gran árbol, la agricultura triunfa y se generaliza en todas partes como un modo de subsistencia. Se originan todos los cultivos, más sin embargo, es la misma arquitectura del gran árbol la que determina la capacidad de carga de los ecosistemas: las tierras altas y buenas para producir, las zonas medias o del piedemonte con menor producción, y las tierras bajas o del Andén pacífico que son poco productivas y de otras vocaciones distintas a la agricultura.

Finalmente, el cuento hace alusión no sólo al sustento humano, sino al de las comunidades animales que también encontraron la supervivencia con los productos del gran árbol.

De entre los múltiples elementos del territorio Awá: ríos, peñas, cascadas, cultivos, entre otros, la memoria colectiva de este pueblo señaló al Gran Árbol como su símbolo de vida, territorio y subsistencia. Por otra parte y como ya se dijo, los hombres y mujeres Awá se originan de la Barbacha. Estos dos elementos: Árbol – Barbacha siempre están juntos, y la segunda no puede existir sin el primero. Esto determina una muy estrecha relación del pueblo Awá con este fundamental elemento del paisaje.

La Barbacha: Origen del +nkal Awá

En la antigüedad no existía gente, solo árboles con barbacha, animales y aves. Había un árbol grande que tenía bastante barbacha negra colgada en sus ramas. Ésta fue creciendo en el árbol hasta que llegó a la tierra, transformándose poco a poco en hombre Awá.

El primer hombre fue de nariz larga y hombre grande.

El hombre vivió mucho tiempo solo y trabajaba, cuidaba de los animales, así vivió hasta que se hizo viejo, canoso, arrugado, ya había vivido mucho tiempo, sólo era casi más oscuro que mestizo, del color del Awá del monte.

Este personaje sólo comía frutas de un árbol “akal Kih⁵⁵”. Este primer hombre se llamaba “China Attim”⁵⁶.

Entonces quiso Dios que este señor no estuviera solo e hizo aparecer de una barbacha más blanca a una mujer –ashampa-, muy bonita y joven, y le preguntó a esta joven si quería vivir con él y ella respondió que sí, al igual que también él respondió que sí. Así quedaron viviendo ellos juntos.

La mujer tenía sed, cogía barbacha y tomaba. Luego miró una quebrada y allí encontró un cangrejo. Éste se metía en la cueva, la mujer luego lo cogió. La mujer ordenó al hombre para que cogiera un cangrejo que se encontraba en Chatanalpí. Cuando el cangrejo vomita, hace crecer el río, esto porque el cangrejo tiene sus cuevas y allí conserva el agua para los demás seres. La quebrada se secó.

Al tiempo llegaron a tener un niño que les acompañaba y les ayudaba mucho con todo trabajo. Luego en una noche oscura tuvieron una niña. Los dos hijos hicieron procrear la población, pero como los árboles miraban esta gente cuando quería tener relaciones sexuales se escuchaba una voz “ya lo miré”. Todo esto porque los árboles cuidaban todas las acciones.

Los árboles en esa época se comunicaban entre ellos. Hoy también se comunican, por eso no se pueden machetear porque son “personas” y sangran como el tangare, el sangrario, el chino. Luego apareció Dios y dijo que los árboles ya no tengan sangre que queden como en la actualidad son: árboles sin sangre, sangre de drago, mangare, mancha ropa.

Las semillas sólo eran pepas. Dios realizaba recorridos entre todas las familias y lo que la gente le pedía, al otro día amanecía lleno de lo que habían pedido... luego se fue aconsejando a las familias para que vivan bien.

INTERPRETACIÓN

El origen del pueblo Awá ocurre en la barbacha. Cabe resaltar que los árboles son seres que existieron antes de los Awá, en ese entonces guardaban mucha similitud con las personas, al punto de tener sangre como ellas. En el relato juegan el papel de consejeros, cuidando las acciones de la gente y recordándoles que existen normas para cumplir.

Cuando Dios diferencia los actuales árboles de la gente Awá, deja el recuerdo de la sangre en aquellas especies con látex rojo: Sangre de Drago, Sangre de Gallina o mancha ropa, entre otros. Este último aspecto, juega un papel regulador en la relación de los Awá con los árboles.

⁵⁵ Aral Kij, en lengua materna.

⁵⁶ China Aldém, en lengua materna.

En adelante se refuerzan estas interpretaciones con hechos de otros relatos:

3.2. Relatos de los Awá sobre los AA y las normas culturales asociadas a ellos.

***El Cuento del Copal Aserrado y la Sombra*⁵⁷**

Yo he sido muchos años aserrador. Creo que los árboles guardan sus secretos. En la comunidad del Guaré – comunidad Awá del Río San Juan en el lado Ecuatoriano-, los Awá de allá me llevaron a trabajar, a aserrar un grande árbol de Copal. Cuando caminamos una selva espesa y lo divisamos al árbol: por lo menos iba a botar unas 500 piezas⁵⁸ ... era uno de los más grandes que he visto. Con la madera que botó hicimos una casa grande y todavía sobró madera.

Ya estábamos cerca e hicimos una trocha⁵⁹ para llegar a donde íbamos a empezar a cortar el árbol. Estábamos en eso y algo, una fuerza empezó a moverse entre las ramas... se movía como impidiéndonos llegar al árbol. Era una presencia que se movía rápido entre las ramas.

Nosotros asustados seguimos trabajando y seguimos limpiando el tronco y luego cortamos ese árbol inmenso... Cuando cayó al suelo hizo un gran ruido, y cuando ya estábamos preparándolo para aserrarlo, salió de entre la copa caída un animal grande, como un puerco y ese salió y se fue a rondar por la copa y dar vueltas y vueltas...

Cuando íbamos a partir la primera troza del árbol, miramos la sobra de un hombre grande, oscura, que comenzó a caminar de un lado para otro. Entonces los Awá del Guaré se asustaron y cayeron en cuenta que era un espíritu que vivía en ese árbol y que no le gustó que lo cortaran. El espíritu luchó por apropiarse nuevamente del árbol pero al final, con el ruido de la moto sierra ese espanto se ahuyentó y no volvió, se fue haciendo un estruendo bien fuerte... y pudimos terminar el trabajo.

En vista de lo que pasó la gente de Guaré siguió trabajando el árbol pero siempre en grupo. De esos árboles ya no hay en la actualidad.

INTERPRETACIÓN.

En décadas pasadas hubo árboles gigantes en la selva. El gran árbol de Copal que refiere la historia resultó ser el hogar de un espíritu. Al tumbarlo, los Awá disturbaron esa energía con la consecuente reacción de la misma. La moto sierra y la perturbación ocasionada por la gente Awá, hizo que el espíritu huyera. Esto último se repite en muchos otros relatos

⁵⁷ Narración relatada por el señor Segundo Cantincuz. Comunidad de Kinshul- Ecuador. El texto no sigue la narración textual.

⁵⁸ Un gran árbol muy maduro bota regularmente 100 piezas de madera.

⁵⁹ Un sendero que se corta con el machete, para avanzar en medio de la selva.

del pueblo Awá: el tumbar la selva hace que los espíritus huyan a otros sitios, selvas adentro.

La Vieja de la Barbacha⁶⁰

Historia, ya no de ahora, antiguo es.

Un señor ya mayor, ya bien mayorcito. Dizque iba de cacería un mayorcito, así como yo, ya había caminado media hora y entonces encontró una pava que voló. Una pavita voló hasta la barbacha. Pava entró en la barbacha y ya no salió más, quedó ahí. Y el señor esperó como quince minutos. Entonces que dijo: será visión, sería?, no sé. Pero oyó que dijeron: qué ¿se fueron? Ya habló como cristiano, habló ya. Pero ese ya no es cristiano, ¿será visión? ¿Será que pava misma hablaría? No sé pues... Entonces volvió a oír ¿Qué..., se fueron? Y gente paradito por ahí... Ahí no más, barbacha no más habló. Entonces dije: toca irme, toca correr ya y me fui.

Cuando se encontró ya en casa ahí les contó: alguien me habló así y por el medio voló una pava, entonces es barbacha que habló así, como cristiano. Ahí vive todo el tiempo una barbacha y habló como cristiano, un palo muy barbachudo, todo el tiempo vive ahí. Entonces les fue a mostrar allá.

¿Dónde? le preguntaron. Ahí, ahí habló como cristiano. Mirando. ¿Quién es que me molesta aquí? habló así mismo... Entonces aquí vive visión, como cristiano. Ya no sale, así como quietico, barbachudo. Entonces sale como un señor. Por eso es que indígena dice barbacha: bajó y ya se volvió persona. Venía y llegaba a casa y dizque no iba ya, hablaba. Yo vivo barbacha dizque dijo y habló como nosotros ahorita, yo vivo barbacha, ninguna otra parte vivo yo. Esta pava es mía, es gallina dizque dijo, no me mate (a las pavas) -dijo-, como treinta gallinas tengo, no me mate. Deje animal suelto pa' que ande, no me mate dizque dijo. Ah, ya. Esa gallina duende es que tiene, ambarengua es que tiene.

Interpretación

Nuevamente intervienen fuerzas reguladoras sobre las aves de caza. En este relato es una pava de monte, la cual corre a guarecerse en lo alto de un árbol, en medio de la barbacha. El árbol y la barbacha se consideran la casa de un espíritu, que según el relator no logra saber muy bien quién es: el espíritu de un ancestro Awá, la Vieja del monte o el Duende.

El espíritu reclama al Awá para que sea moderado en la cacería y le recuerda el señorío que tiene sobre las aves. Así como los Awá tienen animales domésticos: gallinas o cerdos, los espíritus de la montaña tienen los animales silvestres en “su casa”. De este modo resultan las pavas del cuento homologables a “las gallinas” del espíritu.

⁶⁰ Tomado textualmente de UNIPA. Narración oral llevada al escrito.

El Cuento de la Vieja Barbachuda⁶¹

Antiguamente sabían decir los mayores: el tío Horacio sabía contar... y la abuela Rosenda también me conversaba, ella decía: En ese palo de Guandera⁶² era malo jugar! –decía-. En ese Guandé (Guandera), en ese árbol de matapalo oscuro no se cuelgan guaguas⁶³!! Es malo!... Ese Guandé es anzuelo de la Vieja...! –decía- Ese es como anzuelo colga’o allá... Allá la vieja está arriba en ese palo-barbachuda⁶⁴ allá esta la Vieja... pero donde está pura barbachuda... Y allí está colgado ese bejuco hasta abajo a la tierra. Allí los niños cogen, cortan, ... -o los jóvenes también cortan eso- y con eso allí vuele! vuele de un bordo⁶⁵ hasta abajo!...



Pero eso sería más en la parte de montaña⁶⁶ alta..., porque ya en lo potreros no ha de haber Vieja Barbachuda... En los árboles más grandes –desque vive esa-... Porque decía que había pasado: los mayores conversan algo porque ellos han visto o han escuchado de otros mayores, que eso es repetuoso, que no se puede colgar de la Guandera... Que desde se había cogido a un niño la Vieja... (el niño) se voló en una guandera, y cuando de una! -desque lo subió arriba-... De allá que sólo botaba goticas de sangre no más...! De allá el niño se perdió entre la barbachuda... Eso desde es la Vieja Barbachuda... se los come... (niños desobedientes han de haber sido...).

Hasta a mi me paso... (Cuando niño) un día nos mandaron a coger los terneros para achicarlos⁶⁷, y después de achicados, nosotros empezábamos a volar en la guandera. Después ya, -cuando llegamos en la tarde-, el tío Horacio nos decía: En ese potrero no se está... -decía- ese guandé es malo... no se debe colgar... Allí desde sabe vivir Vieja Barbachuda y te alza como pescado!... Ese es que es el anzuelo de la vieja!... de allá sangre no más desde había botado antigua⁶⁸ ...

⁶¹ Versión narrada por el Señor Diógenes Taicús – Comunidad del Hojal.

⁶² Son las lianas o raíces aéreas que viven sobre los grandes árboles de la selva y caen a manera de lazos desde las ramas hacia el suelo. Los niños las prefieren para jugar, sujetándose de ellas y columpiándose hacia los lados.

⁶³ Así se llama a los niños en la primera infancia. El pueblo Awá acogió este término proveniente de la lengua del pueblo indígena de Pasto.

⁶⁴ Se llama así a los briófitos epífitos que crecen abundantemente sobre las ramas de los árboles en la selva, tomado el aspecto de una maraña de ramas y musgos.

⁶⁵ Cúmulo de tierra o pasto.

⁶⁶ Este término es para los Awá, lo mismo que la Selva madura.

⁶⁷ Separarlos de la madre para poder ordeñar al otro día.

⁶⁸ “Antigua” es una expresión que indica tiempos pasados, tiempos de los ancestros: desde padres, abuelos, hasta varias generaciones atrás.

Ahora ya no ha de existir... -más- en las montañas si ha de haber... en los árboles más antiguos.

INTERPRETACIÓN

Los árboles de Matapalo (*Ficus spp.*) y otros donde la copa se reviste de barbachas y otras epífitas, son el hogar de el espíritu de la Vieja Barbachuda. Relata la estrategia del espíritu para atrapar los niños. De allí que es una norma de comportamiento que se imaparte a éstos. La última parte del cuento reitera la idea del “repliegue” de los espíritus a sitios selváticos mejor conservados.

Los Árboles y los Guallizos⁶⁹

En la comunidad de Angostura, anteriormente sabía ser una montañita, una selva virgen: no era quebrantado eso. Esa montaña tenía bastantes árboles frutales: allí andaban guatines, cuando yo venía de la escuela esos guatines pasaban casi al ladito de nuestros pies! Se iban brincando... era bonita esa parte!... Bastantes animales andaban: ardillas, torcazas, tórtolas volaban, hasta pavas sabían volar... Gualpuros, todas esas avecitas grandes y paletones. Allí había unos fruteros de matapalos, había Guayabillos también. Allí los animales comían: toda clase de aves y animales: zorras, el tejón se veía que ensuciaba.

Cuando de repente se veía que un mayor⁷⁰ de la comunidad, el dueño: el que descubrió y trabajó allí - Don Alberto Cuasaluzán-. Dijo que se había ido a las cinco de la mañana a cacería: a coger aves o animales (... ardillas ha de haber sido...). Se fue muy de mañana, entonces pleno antes de las seis comenzó a mirar que el árbol estaba lleno de animales y de aves – desde lo miraba – que estaban áhi comiendo, comiendo... Quesque brincaban, chillaban, ... unos desde chillaban feito: Chick –chick –chick –chick –chick! Desde decían unos... otros desde decían: Tuick –tuick –tuick...!, otros desde chillaban como chimbilacos⁷¹, pero desde eran de diferentes chillidos. Otros hacían como ratón, otros como zorra⁷². Y cuando desde los miró (el cazador), los quedó viendo (como sospechando algo...) no tiró a ninguno: los miró no más y desde se puso quietico, - desde se quedó mejor- con la escopeta. No hizo nada a nadie de esos animales.

Cuando desde los miró a unos: unas zorras, unas ardillas rabitucas⁷³ ... Ya desde se iban yendo como a las seis y media. Al irse unos desde se volvían chalmacos... las ardillas quesque se volvieron chalmacos⁷⁴ ... y se fueron volando. Otras desde eran rabitucas... unas ardillas... feas! Unas zorras rabitucas, y es que eran comiendo esas frutas, y al comer desde brillaban esos ojos! –ya de mañanita-... es que brillaban como güimba⁷⁵: todavía los ojos desde güimbiaban! (y siendo la mañanita, ya estaba claro...). Desde güimbiaban

⁶⁹ Narrada por Luz Angélica Chirán Herrera. Comunidad del Hojal.

⁷⁰ Así se les llama a los ancianos de la comunidad.

⁷¹ Murciélagos frugívoros

⁷² Hace referencia a marsupiales nocturnos de la zona.

⁷³ Sin cola.

⁷⁴ Aves grandes de cola larga.

⁷⁵ Hace referencia a las luciérnagas.

y como que desque al morder esas fruticas desque chipeaban como chispas de llamas de candela... Eso había visto el mayor... por eso sabía decir que allí es pesado⁷⁶...

Esos espíritus que vio el mayor son los Guallizos... Dicen los mayores que son los diablos más bravos y el diablo mayor –dicen ellos-. Que esos se comen a las personas cuando los toread⁷⁷ o los tocan. Cuando un cazador les tira – a esos no se les puede tirar- porque al tirarles a ellos no es que dejan ni la sangre de la persona: se lo lamen todo porque son bastantes, diminutos... son cucos⁷⁸... el demonio más bravo desque es ése.

También son comedores del espíritu... esos chillan desde los árboles y le hacen ver cuando alguien va a morir... de gusto no chillan... esos espíritus malos del Guallizo son cuando alguien va a morir: la familia, suegros, cuñados, la mujer o el hermano... de gusto no es... Esos feo saben chillar!... esos son como un tejón⁷⁹ y después se van volando y dice: Juasss! Juass! Juass! –va diciendo-. A veces chillan como un Cusumbe⁸⁰: Piric-pic-pic-pic-pic-pic o como chumbo⁸¹ que se asusta también chilla: Tiiic-tic-tic-tic... se va volando... ese se va volando, ese no se queda así brincando en los árboles. Ese tema es de respeto: hay horas señaladas que se puede andar y que no se puede andar...

INTERPRETACIÓN

Los Guallizos, son otros seres espirituales presentes en el corpus mitológico Awá. Son agentes demoníacos que hacen presencia en los árboles. También cumplen una función reguladora para la caza. Generalmente, éstos tienen su hábitat en los AA.

El Astarón⁸²

Es un espíritu que vive en los palos bambudos⁸³, entre las bambas, donde está seco, se para a guarecer de la lluvia...

Dos Hermanos Cazadores Y El Astarón⁸⁴

Andaban dos cazadores cazando tatabra. A ellos les gustaba cazar cada semana. Ese día se fueron lejos a cazar y mataron cinco tatabras⁸⁵, dos conejos, dos venados y muchos animales. De allí ellos se fueron, les cogió la noche y durmieron en media montaña.

El uno se subió arriba de un árbol y el otro le dijo: “yo no aguanto”. Andaban con hambre. El palo era bamba de Naguare, muy grande. Allí era dormidor el Astarón, por ahí a las seis

⁷⁶ Lugar de energías negativas, propenso a encuentros con espíritus de la selva.

⁷⁷ Los molestan.

⁷⁸ Demonios.

⁷⁹ *Potos flavus*: mamífero nocturno con ojos grandes y pelaje muy fino. Con cierto parecido a un perro.

⁸⁰ *Nassua nassua*.

⁸¹ Pavo doméstico.

⁸² Relato de la comunidad de Angostura.

⁸³ Grandes árboles que desarrollan raíces tablares o bambas. Este diseño es típico de las selvas tropicales.

⁸⁴ UNIPA, 2005.

⁸⁵ *Tayassu tajacu* y *Tayassu pecari*

de la tarde comenzó a gritar, gritó lejos. El hermano decía: suba, suba. 'Yo no voy a subir, voy a dormir aquí, si viene el Astarón voy a pelear con él.'

El otro estaba sentado arriba con palo y escopeta. Por ahí a las siete de la noche se escuchaban los gritos del Astarón más cerca y el que estaba sentado abajo decía: yo sí voy a pelear y el otro le decía suba hermano, suba.

Por ahí a las ocho de la noche llegó el Astarón y le dijo al hombre:

¿Qué haces aquí!? Aquí es mi cama!, ¿para qué venís a quitarme mi casa?!...

De ahí el hombre le dijo:

¿Qué?!... ¿es que querés pelear? Pues peliemos.

Se agarraron a pelear y siguieron peleando y peleando.

El hombre le iba ganando al Astarón, de allí el hombre se acobardó y ganó al Astarón. Este se tragó al hombre. Cuando se iba tragando la mitad, el hombre dijo: "vení a defenderme hermano, me está comiendo!". El hermano estaba asustado..., ni cómo bajar a defenderlo ya que se lo estaba comiendo!. A lo último se lo tragó y no alborotó más.

El hermano pensaba desde arriba: como se comió a mi hermano, ¿cómo bajar?. Estaba asustado.

El astarón durmió comiendo al hombre, durmió hasta las doce de la noche, roncaba.

El hombre asustado no dormía.

Cuando el astarón subió al palo a comerse al otro, los perros latían, venía moviendo, meneando palo. El hombre agarró la escopeta y ¡pum! Un tiro le pegó en todo el pecho. Abajo cayó el astarón y lo mató.

Al otro día asustado el hombre no sabía como bajar. Bajó despacito y vio que el Astarón estaba muerto. El hombre se fue despacito dejando los animales. Se fue a avisar a la familia lo que había pasado.

La familia no creía que el astarón se había comido al hermano. Decían que el hombre había dejado matando al hermano. Este les dijo: yo no lo maté, vamos a ver, y si quiere lleven más gente. Les volvió a decir: el astarón se lo comió y lo tiene en la barriga.

La gente fue a alzar al muerto donde estaba. Llegaron hasta el lugar, llevando candela para quemar al astarón.

Cuando llegaron el astarón estaba muerto. Lo desbandaron, le abrieron la barriga y le sacaron al hombre que estaba muerto. Dejaron quemando al astarón y la familia se fue llevando al hombre muerto a enterrar.

Interpretación

El Astarón es otro de los seres mitológicos que se asocia a los AA. Especialmente a aquellos árboles con grandes raíces tablares. Es otra de las fuerzas reguladoras de la cacería, es “el dueño” de los animales de caza, especialmente los cerdos o zaínos.

Consejo de un anciano o mayor sobre los árboles grandes⁸⁶



“Para el Awá árbol grande es nuestro..., donde hay cementerio de abuelo, abuelo vive allí, abuelo vive en grande árbol de selva. Tenemos cultivo adentro de la montaña, por eso no podemos acabar montaña es sitio sagrado: que socalen, siembren maíz, que vivan y coman, pero que respeten abuelo y dejen árbol grande. Antigua enterramos unos aquí, otros allá lejos y otros allá lejos, el árbol grande es cementerio, ése no puede tumbar, abuelo no deja tumbar ese árbol grande es una seña más grande”. En árbol grande vive la culebra vieja. En árbol grande vive la barbacha. En la barbacha vive la mamá de la lluvia.

INTERPRETACIÓN

En la antigüedad, los grandes árboles sirvieron a los Awá como cementerios de sus abuelos. El anciano aconseja trabajar la tierra y recalca que es la selva la que fertiliza los suelos de cultivo. Se debe tumbar lo necesario, pero los árboles grandes se deben respetar como sitios sagrados, dado que son los nuevos espacios espirituales de los difuntos.

Como toda tumba necesita un epitafio, una señal, los Awá de antaño vieron a los AA como tal. Finalmente da un nuevo consejo sobre el cuidado de la Barbacha, ya que ésta alberga el espíritu que invoca la lluvia. De este modo, los AA o grandes árboles cumplen su función reguladora en el ciclo hídrico de la selva.

⁸⁶ Consejo de un mayor Awá. Tomado de UNIPA.

Cuento del pájaro azul⁸⁷

[Fragmento 1]

Desque⁸⁸ había un leñador, primero. Ese leñador era pobrecito, pobrecito. Desque cogía y se marcaba⁸⁹ el hacha y se iba a tumbar los árboles para la leña y vendía esa leña: con eso era de mantener a la familia. Tenía bastantes hijos, hijas, de todo. Entonces desque un día se fue al monte y cuando cogió un árbol bien grande que tenía bastante leña que podía sacar para vender. Entonces cuando desque cogió y siguió hachando, hachando: ya lo llevaba la mitad de hachado el árbol. Quesque estaba cortándolo, cuando le gritó ese árbol, -desque dijo-: ¡Que no me tumbe!, quesque decía..., y después, más arriba desque otra voz se oía: -¡Vea señor! ¡No me tumbe! ¡Este árbol es mío!- desque decía. Y entonces él no hacía caso: alzaba a ver y a nadie miraba..., y cuando es que regresó... y dele otra vez el hachazo!: ya es que lo llevaba bien herido al árbol, estaba en la mitad, cuando desque dijo: ¡Vea señor no sea sordo! ¡No me tumbe ese árbol! -Desque dijo-. Alzó a ver arriba, y cuando es que miraba sólo un pajarito y él le estaba conversando... es que era azulito – bonito el pájaro -. Y cuando después desque bajó el pájaro más cerca: ya donde están las horquetas más bajas del árbol. Entonces cuando es que dijo: ¡Vea señor, si me va a tumbar ese árbol, -desque dijo-: ¡Ese es mío!, yo le doy a cambio de ese árbol, -se lo regalo- pero a cambio de la hija que usted tiene guardada, escondida en una pieza: de la hija que está desnuda. (El señor tenía una hija señorita desnuda: ¡Y que nadie la mire!...).

Entonces desque él señor necesitaba su leña para vender: comprar la sal, el jabón y mantener su familia. Entonces hizo el trato... con dolor y pena cogió y ya hicieron ese trato: al otro día que tenía que venir a entregar a la hija. Entonces desque le dijo que la traiga bien bañada con jabón y se la venga a entregar a tales horas. El acabó de tumbar su leña y ya llegó a la casa triste; que –Ahora si...- desque dijo a la esposa: nos toca ir a entregar a la hija: La leña fue cambiada con la hija... Mañana tenemos que ir, tiene que ir usted también...

Al otro día ya amaneció. Con tanto dolor ya la hicieron vestir a la hija, la bañaron y se la llevaron. El pájaro azul había estado esperando en donde rajaron la leña, desque se veía como un pajarito... -grandecito si desque era el pájaro: bonito... bien azulito... Pero ese pájaro había sido pájaro encantado: -él tenía su secreto de convertirse en pájaro⁹⁰-. Entonces cuando es que se fue, y ya hicieron el trato, él señor se la entregó y ellos se fueron tristes, los papás.

⁸⁷ (Narración textual de la Señora Luz Angélica Chirán Herrera – Consejera de cultura Awá y docente de básica primaria. Comunidad del Hojal).

⁸⁸ Desque: Expresión que abrevia las palabras: “Que es que”; “Dizque”.

⁸⁹ Marcar: Cargar.

⁹⁰ En la tradición oral de los Awá, se dice que los primeros ancestros pobladores (Los Sindaguas) tenían la capacidad de convertirse en animales, utilizando antiguos conjuros, asimismo, eran capaces de adivinar sucesos futuros. Los antiguos Awá (autodenominados “Indios Bravos” o Attim Awá (Aldém Awá en lengua materna) convivían e interactuaban armónicamente con los espíritus de la selva.

Y él con la señorita es que se fue por otro camino, desque iban caminando: ¡Siga!, desque decía... a ella la hizo seguir el hombre... el pajarito la hizo seguir, y que no lo mire es que decía: ¡Siga adelante usted!, no me vaya a alzar a mirar. Después llegaron hasta un río - ahora si, desque dijo-: usted cierre los ojos y la hizo que se siente en el hombro del pájaro... que se suba ahí, pise en el cuello, y desque ella se pisó áhi... ¡Cierre los ojos!, -desque dijo-... Cuando se sintió al otro lado del río, y en un ranchito ya entrando a la pieza en donde él vivía. Y allí en otra pieza, había la cocina y estaba la mamá del pájaro, que en realidad era una vieja, ...bien mal encarada... ella no había sido una señora sino que era la vieja del monte, y con una hija desque vivía allí, esta hija si desque era buena: no era brava, era como ser una persona. Entonces desque llegaron allí y allí la tuvo, y al otro día este pajarito a las cinco de la mañana se largaba y venía a las seis y media de la tarde -desque entraba-. Entraba cuando ella ya estaba comida: la cuñada desque le daba de comer a ella y le servía. Pero la vieja si no desque la llevaba bien con la nuera... ella desque era brava, no la quería ver.

Ella (la muchacha) sólo permanecía en la pieza cerrada, la cuñada le iba a dejar la comida, y todo. Y entonces, desque ya se hacía tiempo... estuvieron bastante tiempo así... el pájaro de noche desque llegaba a dormir y ella sentía como un bulto, una persona cuando estaba a lado de ella. La señorita no se daba cuenta de que en realidad el pájaro era una persona... era un pajarito al verlo... y al otro día cuando ya desque dijeron, se llegaron los días de visitar al papá y a la mamá de la señorita, en tales días se fueron. Cuando desque iban por el camino ya pasado el río, desque le dice el pájaro: Verás, yo te llevo en una condición: no vayas a recibir ni una pajuela⁹¹, ni una lámpara⁹², ni un imbil⁹³, no reciba nada: si le da su mamá algo de eso mejor botaralo... no vaya a recibir.

Entonces desque ella allá desque llegó y estuvo unos cuatro días y la dejó áhi con la mamá y él se fue, y después la vino a traer. De allí desque la iba llevando cuando por el camino es que le decía: Qué te dijo tu mamá? No te dió ni un pajuela? Ni una esperma⁹⁴?... Si te ha dado botálo! -Desque le decía-... que allá mi mamita si es qué brava!... esa te come⁹⁵ - desque dijo-. Y entonces desque cojió ella y se fue... Ella llevaba su secreto bien escondido (dónde lo tendría metido... en el seno sería...)... un fósforo le había dado la mamá: un fósforo y un cabito de vela o de esperma. Con eso desque era para alumbrar y ver ... la mamá desque le aconsejaba: bueno, -desque le dijo- ese yerno, ese marido tuyo - desque decía- Qué será? Es pájaro o es gente?... -Pues como gente se siente-, dijo la hija- es que viene a acostarse, sólo llega de noche... pero de día como pájaro se lo vé... Entonces ahora veraslo bonito, -desque le dijo la mamá-, y se fue llevando ella, y cuando desque lo miró de noche, -ya como a las seis y media- y ella ya estaba acostada, cuando es que llega a mirarlo y él ya es que empezó a roncar, ya cansado (dónde no más no andaría ese pajarito!...). Entonces desque llegó y se durmió: ronca desque estaba..., roncando, cuando

⁹¹ Pajuela: así llaman los Awá a los fósforos.

⁹² Hace referencia a lámpara de petróleo

⁹³ Con éste instrumento los Awá hace chispa para prender candela.

⁹⁴ Una vela.

⁹⁵ La vieja se come a la gente awa.

desque esa muchacha no estaba dormida, y de una! se levantó despacito y prende el fósforo y prende la esperma para verlo bien: disque era un hombre Qué bonito!... que nunca había visto jamás así a un hombre: mono⁹⁶ desque era... era bien hermoso para ella, entonces desque dijo: Qué feo ha estado andando vuelto pajarito, si mi marido ha sido –es que dijo-, el más lindo hombre, -desque dijo- Cómo va a andar así!!... ahora le doy quemando... -es que dijo-... y le dio quemando una ruana y quedó puchito!⁹⁷. Y con la ruana cortica: Qué frío para él!, que desque era un abrigo que él tenía (... abrigo con secreto⁹⁸ sería...) con el que se convertía en pájaro. Y ya le dañaron el brazo de él y ya no podía ser otra vez pajarito, sino que estaba con un frío...! Con eso que ella hizo lo desencantó... esa ruanita tenía puras plumas de pájaro azul.

Entonces desque ya le dio quemando... Y ahora si mi mamita te come! –desque le dijo- Ahora si mi mamita te mata! Ahh que frio! Desque era el pajarito que decía. Y ya no pudo irse a andar paseando en la montaña lejos, entonces se quedó durante esos cuatro días, hasta que le hagan todo otra vez. Hasta que le repusieran la ruanita no pudo... desque estaba con qué frío... y entonces qué brava esa señora!, -la mamá del pájaro azul- desque estaba Qué bravísima!... : Y ya te vas! –desque le dijo a la muchacha- ya te vas ahorita mismo!, y si no me traes esto te mato! Te como!... Y la muchacha ya desque estaba en cinta... desque se fue triste... Cuando es que le mandaron a traer en una canasta toda pluma sólo de pájaro azul –no de otros pájaros-, solo del azul: de los azulejos tenía que buscar. Y se fue triste por una montaña... la cuñada y el pájaro azul estaban de parte de ella y la ayudaban bastante..., la querían. Y se fue... cuando desque estaba por allá triste ya por una cuesta, una montaña, una cima llorando... y ya desque la alcanzó el pajarito de un solo vuelo, y desque le pasó un perrero⁹⁹, y desque le dijo: Llegás donde el árbol más grande; allí es el posadero de todas las aves y llegue y fuétie cuatro ¹⁰⁰veces... dé cuatro fuetazos y diga: Que vengan a botar la plumas todo pájaro azul! Porque el pájaro azul está con frío!. Entonces ella desque llegó y se fue así. Ya desque obedeció el mandado. Ya desque llegó al arbolito y lo fuetéó cuatro veces y les dijo: Que vengan a botar plumita todo pájaro azul, porque el pájaro azul está con frío!. Entonces desque llegaron una punta¹⁰¹ de aves...: puros azulitos desque llegaron... pero desque ese árbol lo hacían menear! (con el peso)... y ellos desque aleteaban, botaban la pluma, todos picoteaban, y bote pluma hacia abajo!... y ella recogía las plumas, cosa que desque machucaba la canasta, hasta lo último que recogió bastante, que ya se llenó la canasta... ahora sí! desque dijo... y se fue contenta a su casa.

Y ya desque llegó donde la vieja y ya le entregó con qué miedo, la canasta de plumas!. La vieja decía muy brava: Eso qué va ser hecho vos! Eso mi hijo o mi hija te han de haber ayudado... Al otro día, otra vez, desque la vieja le puso mandado: Disque le pasó una

⁹⁶ De cabellos claros

⁹⁷ Un pequeño pedazo entre las cenizas

⁹⁸ Abrigo conjurado con magia antigua.

⁹⁹ Un látigo de cuero

¹⁰⁰ El número cuatro es la base del sistema numérico Awá. Por eso en la cosmovisión y la tradición oral éste número o repeticiones del mismo, siempre están presentes.

¹⁰¹ Un grupo muy grande de aves.

cantina grande, que vaya jalando y que traiga lágrima de todo animal... Entonces desque se fue triste, ... Y ahora dónde voy a recoger lás lágrimas de todo animal...! Desque ella iba llorando por esa selva..., Cuando desque más allá -en media montaña- la alcanzó el pájaro azul, y Córre otra vez con el fuate... tome... -desque dijo- vaya en un árbol más grande y donde está el caminadero de todo animal, el rastro de todo animal: el hozadero y otro rastro, allí vaya! -desque dijo- y fuétie cuatro veces y diga: Que vengan a llorar todo animal! Porque el pájaro azul esta con frío!. Entonces desque llegó allá, golpeó así y cuando es que le dijo esas palabras encantadas. Cuando en un rato desque venían los tigres, el león, todos esos animales, el oso, toditos... no se quedó uno, desde los ratones hasta las ardillas, ni uno es que se quedó sin llorar: i-i-i-i-i-i pájaro azul está con frío! i-i-i-i-i-i... desque lloraban los animales-. Cuando es que ella juntaba las lágrimas y recibió las lágrimas hasta que llenó su cantina, y agradeció ella y se fué. Cuando desque ya llegó a la casa y se lo entregó a la vieja: Ya está! Tenga señora... y desque Que brava! Que estaba esa vieja...: ¡Qué va a ser hecho vos ese oficio! ... Mi hija o mi hijo te han de haber ayudado! ...Y así desque estaba, ella no se creía nada...

Al otro día le dio una porción de lana de algodón para que saque la pepa y tice y haga el cururo de hilo para seguir cosiendo la camisa del pájaro azul. La vieja desque se fue a la quebrada a jabonar y a bañarse (allá se demoraba)... mientras acá la cuñada no es que demoró: en una hora desque tizó torciendo y desque le dio haciendo el cururo de hilo: ... Tome, ya esta... ahora si entréguele a mamita!. Después se fue a otra parte para que no sospechen que fue hecho ella. Cuando le entregó a la vieja, ella quesque le decía: Que va a ser hécholo vos! Mi hija te ha de haber ayudado... nunca le creyó.

Al otro día la vieja se puso a coserle la ruana al pájaro azul. Allí desque le puso otra ruana grande de pura pluma de pájaro azul, y allí si es que estaba ¡Qué contento!, ya estaba abrigadito...

[Fragmento 2]

... Y se fue la vieja del monte a afilar el hacha: ¡Ahora sí – desque dijo- No le perdono!... esa muchacha ya me hizo cortar a mi hija: ¡Ahora si la mato!... ¡La tengo que matar!... y siguió afilando esa hacha otra vez y cuando ella (que entró en dolores de parto...) estaba más ya en tiempo de seguir dilatando para tener el niño, y ellos (el pájaro esposo y la cuñada) cogídola a ella: desque el pájaro azul marcado la mujer y la cuñada ahí juntos... la tenían bien tapada.

Cuando de repente ya iba a ser la hora de coronar el niño... iba naciendo: ya era un niño hijo de una mamá cristiana... y cuando nació ese ratico. Mientras tanto, la vieja acabó de afilar el hacha y ya es que venía subiendo ya las últimas gradas de la casa¹⁰², cuando desque cayó el niño y ese rato desque lloró cuatro veces:-Unaaaa!! – Una – Una – Una!!- desque dijo-. Entonces chilló el niño bastante rato... Cuando esa vieja de una!: Con todo hacha es que se desmayó¹⁰³! Se mató!... Y la hermana de la vieja del monte –la vieja

¹⁰² Los Awá construyen sus casas muy alto.

¹⁰³ En la mitología Awá, el llanto de los niños combate el mal espíritu de la vieja del monte.

Celestina-, había estado por allí cerca viendo afilar el hacha... Cuando la vió que cayó de las gradas de la casa dijo: Uuuu! mi hermana se murió – desde dijo-, y se fue jalándola ladera abajo (donde la llevaría... a vivir a una peña se la ha de haber llevado...). De allí si es que se salvaron!. A ellos (al pájaro azul, la esposa y la cuñada) ya no les pasó nada malo... la una vieja se corrió jalado a la otra que se mató: a la vieja mal intencionada.

Eso saben contar los mayores. Esta es una historia muy antigua.

INTERPRETACIÓN

El árbol se resalta como el medio de subsistencia de la familia. El Pájaro azul figura como un espíritu dueño o fuerza reguladora del árbol.

El cortar el árbol, causó una perturbación que debía ser compensada con la hija de la familia. Nuevamente se presenta una pugna entre los humanos Awá y las fuerzas espirituales, representadas en la Vieja del Monte.

La joven mujer quema la ruana del pájaro azul para contrarrestar la magia y ganar el lado humano de su esposo. Se restablece la magia del Pájaro Azul. En este proceso, los AA son el epicentro para el encuentro con aves y animales¹⁰⁴. Las plumas y las lágrimas ganadas por la mujer Awá humana, en asociación con sus familiares sobrenaturales (Esposo y cuñada), son la causa de la restitución del orden natural.

Finalmente, la pugna es ganada por los humanos.

Discusión y Conclusiones

I. Paisaje y AA en las selvas Awá de la frontera Colombo-Ecuatoriana.

Si se profundiza en las raíces del paisaje en toda la extensión del actual territorio ocupado por el pueblo +nkal Awá, la zona de la frontera Colombo-Ecuatoriana es una las de menor tiempo de ocupación. Hay otras zonas de este vasto territorio que vienen siendo transformadas desde la entrada de la invasión Española, zonas como las minas de oro que se establecieron en el vecino municipio de Barbacoas, en Colombia, en donde se trazó la antigua carretera que conectaba la sierra (ciudad de Pasto) y las minas de Barbacoas (piedemonte y costa)¹⁰⁵. En estas zonas, la matriz selvática y los dominios de los Awá

¹⁰⁴ “Animal” para los Awá, hacer referencia a los “Animales de pelo” o a los mamíferos. Esta acepción no incluye las aves, cuya clasificación es independiente en el sistema Awá.

¹⁰⁵ En 1640 hay una carta dirigida al Consejo de Indias que refiriere a una solicitud de autorización para abrir el camino desde el poblado de “las Barbacoas” -antiguo poblado de la colonia donde se establecieron minas de oro en medio de la selva-, hasta la ciudad de Pasto que está ubicada en la parte alta de los Andes. Tomado de: Archivo General de Indias. QUITO, 209, L.2\1\140.

desaparecieron pasando a manos de colonos. Las versiones de la memoria colectiva consultadas en esta investigación develan una migración de nuevos grupos humanos Awá a toda esta zona de las riveras del Río San Juan (desde Kuaiquer Viejo, Vegas y San Antonio de Vegas), quienes llegaron buscando una vida mejor, dadas las condiciones precarias de tierra y modos de sustento en las que se encontraban a causa de las nuevas presiones de campesinos colonos desde inicios de 1900. El patrón de poblamiento guiado por la distribución lineal dispersa a lo largo de los ríos, aprovechando depósitos aluviales, puede generalizarse para todo el pueblo Awá y el Embera, en el Andén Pacífico del Chocó Biogeográfico (Correa, F., 1993).

Dada esta corta historia de poblamiento, en la actualidad se observa una zona que conserva relativamente bien, muestras invaluable de selva premontana en transición a muy húmeda tropical. El sistema de roza – tumba – pudre que hasta nuestros días está siendo utilizado como un modelo exitoso de agricultura en medio de estas selvas, es un patrón generalizado para todos los pueblos indígenas de la faja longitudinal de la llanura Pacífica de Colombia (Pueblo Embera), los de la vertiente de la cordillera occidental (pueblo Chamí) y también es común para algunos pueblos indígenas del piedemonte amazónico, en la parte Alta de los Ríos Caquetá y Putumayo (Pueblo Inga) (Correa, F., 1993). En este modelo interactúan la alta pluviosidad y humedad relativa, la temperatura y el amplio espectro de hongos, bacterias, artrópodos, y demás fauna que rápidamente descomponen el material vegetal derribado para devolvérselo como nuevos nutrientes al suelo.

Hasta hace un siglo y medio atrás, el paisaje de la zona de estudio, se vería como una matriz de claros y de pequeños parches en todo grado de desarrollo, por tanto, los AA siempre fueron parte de ese mosaico tradicional de usos de la tierra. Sin embargo, en las últimas décadas, los Awá introducen la potrerización a las riveras del Río San Juan. Aquí destacan los AA dentro de los potreros.

Algo importante para comentar con relación al paisaje actual de las riveras Colombo – Ecuatorianas del Río San Juan, es el rápido cambio que se puede evidenciar en las prácticas de utilización de la tierra, no sólo con la adopción de la ganadería sino con la progresiva siembra de coca en el lado Colombiano.

El desarrollo de un conflicto armado entre las fuerzas regulares del Estado Colombiano y grupos de guerrillas (FARC – ELN) es otra variable que incide directamente sobre el control político de la tierra, la libertad y las tradiciones en el uso de ésta. Aunque en las comunidades de estudio no se han reportado eventos de abandono de tierras y desplazamiento forzado de las familias, hay zonas de las riveras del río San Juan donde han ocurrido combates, muertes selectivas y siembra de campos minados; también se han

desplazado forzosamente muchas familias hacia Ecuador o hacia otras comunidades cercanas¹⁰⁶. La dinámica que tomará el conflicto armado en los próximos años, será definitiva en la pervivencia de las comunidades y los bosques Awá de la frontera.

Otro factor que jugará un papel preponderante en la transformación de la selva y la eventual desaparición de los AA, es el trazo de una carretera que sigue las riveras del Río San Juan, en el lado Ecuatoriano. Esta carretera dará acceso de automotores a todas las comunidades Awá de las riveras (hasta la comunidad de San marcos), y con ello, es de suponer una explotación masiva de maderas finas. Por esto último, es urgente realizar investigaciones que sigan profundizando en la diversidad florística de los actuales AA, asimismo, conocer la fenología y la reproducción natural y artificial de las grandes especies de AA más comunes: Copal (*Cf. Dacryodes* - *Cf. Protium*) y Caimitillo (*Pouteria sp.*).



Figura 19. Troza de un Caimitillo (*Pouteria sp.*) de tamaño medio a la vera del camino que conduce desde Angostura al centro poblado de Chical - Ecuador.

Con relación a la riqueza florística y a la densidad de AA/ha, es posible concluir que los potreros de la zona de estudio conservan todavía una gran biodiversidad que han

¹⁰⁶ Véase la noticia publicada por el Diario El Comercio de Quito – Ecuador: Los indígenas awa sufren por el desplazamiento lejos de su tierra. Publicado el 02 de agosto de 2006. [Documento en línea]. Disponible desde Internet en: < <http://www.explored.com.ec/noticias-ecuador/los-indigenas-awa-sufren-por-el-desplazamiento-lejos-de-su-tierra-241547-241547.html>>[con acceso el 3 de Junio de 2010]. Y véase: Hacinamiento en Chical por Desplazamientos. Diario El Comercio. Quito – Ecuador. Publicado el 01 de Marzo de 2007. [Documento en línea]. Disponible desde Internet en: <<http://www.explored.com.ec/noticias-ecuador/hacinamiento-en-chical-por-desplazamientos-260137-260137.html>>[con acceso el 3 de Junio de 2010].

heredado de la selva. Las 122 especies encontradas pueden llegar a aumentar mucho más, dado que el presente estudio se basa en una muestra reducida. Serán necesarios estudios más detallados de la flora de la selva, que permitan establecer una referente para medir cuánta biodiversidad aún se conserva como AA. Si se compara con otros estudios, tal como Guevara, et. al. (1998) en México, en la Sierra de los Tuxlas, quienes encontraron en 173 ha de potreros activos en la selva, 98 especies de AA con densidades promedio de entre 2 hasta 6 AA/ha, la zona de este estudio reporta datos mucho mayores. Sin embargo, resulta complejo poder comparar datos de otros estudios, dado que son muy diferentes las historias de poblamiento y raíces del paisaje que presentan los territorios.

Por otra parte, esa gran biodiversidad encontrada, también ofrece un amplio soporte de bienes y servicios ambientales. Esto se puede concluir por las 45 especies de maderas finas, 67 especies de leña y otras especies con usos importantes, que en su mayoría son multipropósito. Actualmente la matriz forestal de la zona provee abundantemente leña, siendo ésta la base para la elaboración de los alimentos. Otro aspecto importante para resaltar, es la gran cantidad de especies que ofrecen recurso alimenticio para aves y mamíferos, especialmente los de cacería. El hecho de seleccionar especies aptas para la zoocoría no solamente es un beneficio para las comunidades Awá en la obtención de caza, sino que representa un alto potencial regenerativo y de conectividad del paisaje. Cabe mencionar que la capacidad de resiliencia ante las perturbaciones en estas selvas es muy alta, pues el deshierbe de los potreros -por ejemplo- se debe hacer mínimo dos a tres veces en el mes, cuando hay época lluviosa. Una vez más se confirma el estatus o carácter de núcleo regenerativo que muchos estudios atribuyen a los AA (Guevara et al, 2004; Esquivel & Calle Díaz, 2002). El otro gran servicio ambiental que es develado en el conocimiento ecológico tradicional de los Awá es el de la captación y la regulación hídrica.

II. La Cosmovisión y la tradición oral del pueblo Awá: clave para la pervivencia de los AA.

Este estudio adopta la definición de cosmovisión dada por Köhler (1980), citado en Martínez Sarasola (Sin fecha): *“En la cosmovisión de un pueblo se sintetizan de manera estructurada sus principales conceptos acerca de la forma y calidad del universo, de sus habitantes, y de la posición del hombre dentro de ese sistema. Sobre todo en culturas tradicionales la cosmovisión sirve de modelo para varios aspectos de la cultura, como el patrón de asentamientos de los poblados, la organización de la sociedad, y ritos de mucha índole. Por esto la cosmovisión influye de varias formas la vida rutinaria del pueblo respectivo.”*

En el caso del relacionamiento con los árboles y los AA, los numerosos relatos aquí descritos y la interpretación hecha con las comunidades, referencian a la cosmovisión y la cultura como la madre de un conocimiento ecológico tradicional que es muy complejo, vasto y profundo y que exige del lector una apertura mental hacia la existencia de energías reguladoras del orden supranatural, que son motores de los ciclos vitales y administradores de los recursos. Estas lógicas de pensamiento están presentes en casi todos los pueblos indígenas de América Latina.

Los AA, son en sí mismos sitios sagrados que sirven de hábitat para diversos espíritus de la selva. La importancia de un Gran Árbol como origen del territorio y los cultivos no solo se observa para el pueblo Awá sino que se replica en los eventos y roles primordiales, en los pueblos Piaroa, Sikuni, Piapoco, Puinave, Curripaco y Cubeo: indígenas, ubicados en las zonas del Bajo Río Vichada, Brazo Amanavén y Bajo Río Guaviare en Colombia. Para ellos, el gran árbol de la vida recibe los nombres de *kalivirnai*, *kallawri*, *kaliavir*, *caliawirrinae*, *Kaliawarinae* o *kaliawiri* (Ariza Vera, E., et. al. 2003). Los Guahibos son otro pueblo indígena que posee un mito de creación similar, para ellos la caída del árbol del *Kalivirnae* origina el territorio conocido y los cultivos (Baquero, A. Sin fecha).



Pese al acelerado proceso de desarraigo que muchos pueblos étnicos viven en un mundo globalizado, este vínculo con el gran árbol marca particularmente el nexo entre los AA y las comunidades indígenas. Este acervo de conocimiento etnoecológico es un garante de regulación y conservación de la Biodiversidad asociada a las selvas (Reyes, G. & N. Martí Sanz. 2007), particularmente a las selvas Awá de la frontera entre Colombia y Ecuador.

En esta zona en particular, la carretera, la coca y los cultivos comercializables amenazan la biodiversidad de la zona de estudio y con ella, la riqueza representada en los AA. Sin embargo, son los procesos de relevo generacional entre abuelos, padres e hijos, aquellos

que favorecen la existencia de una memoria histórica colectiva, y con ella un sello de identidad que continua manteniendo el respeto por los árboles en su pervivencia.

Agradecimientos

Quiero agradecer a mi hermana Cristina Guzmán Noguera y su esposo Fabio Germán Narváez, porque sin su apoyo e infinita paciencia y amor no hubiera sido posible ese viaje maravilloso a las tierras del Flamenco. A mi padre. A mi primo Gustavo Adolfo Escobar y a su esposa Nayi y a mi prima Ingrid Yovana Guzmán por su ayuda y fuerza moral durante mi estancia en España.

Al Profesor Sergio Guevara Sada por ser quien me dio la magnífica idea de adentrarme en el mundo de los Árboles aislados. A mi esposo Miguel Silva, a mi maestra Luz Angélica Chirán Herrera y familia y al Sr. Lino Cuasaluzán y familia por enseñarme tantas cosas hermosas sobre la cosmovisión y la cultura Awá. A Rigo por todo su tiempo, su sabiduría y su compañía.

Al Sr. Washington Narváez – Gobernador del Resguardo de Nulpe Medio Alto Río San Juan, demás autoridades y comunidades del Hojal y Angostura, por su voto de confianza que espero nunca quebrantar.

A mis profesores y amigos de la UNIA, especialmente a Pamela Zamboni, por esa amistad sin medida. A mi amigo Juan Gerardo López, por su amistad, sus enseñanzas y las agradables veladas en el Archivo de Indias.

A la Fundación Carolina por esa grandiosa oportunidad. Al Profesor Bernardo Ramírez Padilla – Curador del Herbario de la Universidad del Cauca CAUP, quien amablemente revisó con su ojo experto las muestras botánicas. Al Señor Eduardo Ariza Vera por su generosa y oportuna ayuda en información antropológica.

Bibliografía

Ariza Vera, E., Polanco Ochoa, R., Yepez Guzmán, A., Suarez Navarro, A. & Equipo ACATISEMA. 2003. MATAVÉN: Territorio, Cultura y Paisajes Sikuaní, Piaroa, Piapoco, Curripaco, Puinave. Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICAHN.

Baquero, A. Sin fecha. La Tradición oral en los Guahibos, como fuente histórica para la investigación arqueológica en los llanos Orientales. Documento en prensa.

Berg, C.C. 1972. Flora Neotropica. Monograph No. 7 OLMEDIAE – BROSIMEAE (Moraceae). Hafner Publishing Company. New York. USA. 228 pág. ISBN 0-89327-264-7

Cabildo Mayor Awá de Ricaurte CAMAWARI –Federación de Centros Awá del Ecuador FCAE – Fundación ALTROPICO- WWF Colombia. 2003. Proyecto Crecimiento de la Población y la Planeación de uso del suelo en los territorios Awá de Colombia y Ecuador “Población y Ambiente”. Documento final. Sin publicar. 96 pág.

Carta de Don Lorenzo de Villquirán - Gobernador de la Provincia de Popayán, al Consejo de Indias sobre su visita a la provincia de Popayán. 31 de Mayo de 1635. Archivo General de Indias, Sevilla – España. Referencia: QUITO, 16, R.15, N.66.

Carta dirigida al Consejo de Indias que refiriere a una solicitud de autorización para abrir el camino desde el poblado de “las Barbacoas” -antiguo poblado de la colonia donde se establecieron minas de oro en medio de la selva-, hasta la ciudad de Pasto que está ubicada en la parte alta de los Andes. 5 de Junio de 1640. Archivo General de Indias, Sevilla - España. Referencia: QUITO, 209, L.2\1\140.

Cerón, B. 1985. Los Awá-Kwaiker. Un grupo indígena de la selva pluvial del pacífico nariñense y el nor-occidente ecuatoriano. Ediciones ABYA-YALA, Quito.

Correa, F. Editor. 1993. La Selva Humanizada: Ecología Alternativa en el Trópico Húmedo Colombiano. Instituto Colombiano de Antropología ICAHN – Fondo FEN Colombia – Fondo Editorial CEREC. Segunda edición. Bogotá, Colombia. 259 pág. ISBN 958-9129-13-7.

Diario El Comercio de Quito – Ecuador: “*Los indígenas awa sufren por el desplazamiento lejos de su tierra*”. Publicado el 02 de agosto de 2006. [Documento en línea]. Disponible desde Internet en: <<http://www.explored.com.ec/noticias-ecuador/los-indigenas-awa-sufren-por-el-desplazamiento-lejos-de-su-tierra-241547-241547.html>>[con acceso el 3 de Junio de 2010].

Diario El Comercio de Quito – Ecuador: “*Hacinamiento en Chical por Desplazamientos*”. Publicado el 01 de Marzo de 2007. [Documento en línea]. Disponible desde Internet en:<<http://www.explored.com.ec/noticias-ecuador/hacinamiento-en-chical-por-desplazamientos-260137-260137.html> > [con acceso el 3 de Junio de 2010].

Esquivel, MJ. & Z. Calle Díaz. 2002. Árboles aislados en potreros como catalizadores de la sucesión en la cordillera occidental Colombiana. *Agroforestería en las Américas*. Vol 9 No. 33-34: 43-47.

Gentry, A. 1993. A field guide to the families and genera of woody plants of northwest South America (Colombia – Ecuador – Peru). Conservación Internacional. Washington, D.C. 895 pág. ISBN 1-881173-01-1

González Insuasty, MS. 1993. Flora utilizada por los Awá de Albí, con énfasis en especies medicinales –Estudio de Botánica económica- como alternativa para el uso sostenible del bosque húmedo tropical. Informe final de consultoría. Tomo I. Corporación Autónoma Regional para el Desarrollo de Nariño CORPONARIÑO. Pasto. 250 pág.

Guevara, S., Laborde, J. & Sánchez-Ríos, G. 1998. Are isolated remanent trees in pastures a fragmented canopy?. *Selbyana* 19:34-43.

Guevara, S., Laborde, J. & Sánchez-Ríos, G. 2004. Rain forest regeneration beneath the canopy trees isolated in pastures of los Tuxlas Mexico. *Biotropica* 36: 99-108.

Guevara, S., Laborde, J., Sánchez Ríos, G. 2005. Los árboles que la selva dejó atrás. *Interciencia*. Vol. 30 No. 10: 595-601. Asociación Interciencia. Caracas, Venezuela. ISSN 0378-1844.

Haug, E. 1996. Construcción social del espacio, parentesco y poder entre los +nkal Awá. Biblioteca Abya-Yala. Quito – Ecuador. 265 pág. ISBN 84-89763-00-3

Jaramillo, T., Muriel, P. & H. Balslev. 2004. Flora of Ecuador: Myristicaceae. Vol. 72. Edited by Gunnar Harling and Lennart Anderson. Botanical Institute. Göteborg University. Göteborg, Sweden. 172 pág.

Martínez Sarasola, C. 1989. *El círculo de la conciencia: Una introducción a la cosmovisión indígena americana*. [Web en línea]. Disponible desde Internet en: <http://www.cmartinezsarasola.com/elcirculoconciencia.doc> [con acceso el 02 de Junio de 2010].

Mendoza Cifuentes, H. & B. Ramírez Padilla. 2000. *Plantas con flores de la Planada: Guía Ilustrada de familias y géneros*. Instituto Alexander von Humboldt. Primera Edición. Bogotá. 244pág. ISBN 96529-9-9

Missouri Botanical Garden. 2010. *Tropicos.org*. Saint Louis, Missouri. USA. [Web en línea]. Disponible desde Internet en: <<http://www.tropicos.org>>[con acceso entre el 06 al 17 de Septiembre de 2010].

Nason, J.D., Herre, E.A., & Hamrick, J.L. 1998. The breeding structure of a tropical keystone plant resource. *Nature* 391:635-687.

Reyes, G. & N. Martí Sanz. 2007. Etnoecología: punto de encuentro entre naturaleza y cultura. *Ecosistemas* 16 Vol. 3: 46-55.

The Field Museum of Chicago. 2009 – 2010. Neotropical Herbarium Specimens. Chicago, Il. USA. [Base de datos en línea]. Disponible desde Internet en: <<http://fm1.fieldmuseum.org/vrrc>>[con acceso entre el 06 al 17 de Septiembre de 2010].

Unidad Indígena del Pueblo Awá UNIPA. 2005. Plan de Ordenamiento Cultural y Ambiental del Territorio Indígena Awá, Municipios de Barbacoas y Tumaco. Nariño – Colombia. Conservación Internacional.